

**I ENCUENTRO
DE JÓVENES INVESTIGADORES
EN ARQUEOLOGÍA
DE LA REGIÓN DE MURCIA:
DE LA ARQUEOLOGÍA
PREHISTÓRICA A LA
ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL**

**I ENCUENTRO
DE JÓVENES INVESTIGADORES
EN ARQUEOLOGÍA
DE LA REGIÓN DE MURCIA:
DE LA ARQUEOLOGÍA
PREHISTÓRICA A LA
ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL**

EDICIÓN DEL VOLUMEN:

ALICIA FERNÁNDEZ DÍAZ

PROFESORA TITULAR DE ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



Facultad de
Letras

1ª Edición 2015

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

© De los textos: los autores
© Universidad de Murcia



ISBN: 978-84-606-9770-1

Depósito Legal MU-895-2015
Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
Campus Universitario de Espinardo, 30100, Espinardo - MURCIA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
TRABAJOS:	
EL POBLAMIENTO EN EL CALCOLÍTICO Y EN LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE BAJO DEL GUADALENTÍN	13
<i>Ana Baños López</i>	
RECURSOS FERRALÍTICOS EN EL POBLADO DE EL CASTELLAR DE LIBRILLA (MURCIA) DE LOS SIGLOS VIII AL IV A.C.	71
<i>Víctor Manuel Puente de Gracia</i>	
APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA DEL YACIMIENTO DE BOLVAX	103
<i>María José Morcillo Sánchez</i>	
ESTUDIO DECORATIVO DE LA CERÁMICA IBÉRICA DEL YACIMIENTO DE LA LADERA DE SAN ANTÓN (ORIHUELA, ALICANTE)	145
<i>Lidia Mojica García</i>	
UNA APROXIMACIÓN A LA NECRÓPOLIS DE EL VILLAR DE ARCHIVEL	195
<i>Alfonso Incharraundieta Ramallo</i>	
REPRESENTACIÓN Y PRESENCIA DEL AVE EN LA CULTURA IBÉRICA: SU ANÁLISIS EN EL ÁMBITO FUNERARIO	227
<i>Rosa María Gualda Bernal</i>	
AMULETOS DE TIPO EGIPCIO PRESENTES EN LA REGIÓN DE MURCIA	271
<i>Marta Pavía Page</i>	
REVISIÓN METODOLÓGICA: LA VILLA ROMANA DEL ALAMILLO (MAZARRÓN): NUEVAS APORTACIONES	315
<i>María del Carmen Martínez Mañogil</i>	
LA NECRÓPOLIS TARDORROMANA DE LA MOLINETA (PUERTO DE MAZARRÓN, MURCIA): REVISIÓN Y NUEVAS APORTACIONES	351
<i>Silvia Peña Barbero</i>	

REVISIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE LA COLECCIÓN NUMISMÁTICA DE BEGASTRI: CATALOGACIÓN, ANÁLISIS Y ESTUDIO	415
<i>Fulgencio Sánchez Soto</i>	
LA COLECCIÓN MATERIAL DEL YACIMIENTO SUBACUÁTICO DE ESCOLLETES: ARQUEOLOGÍA NAÚTICA Y DINÁMICAS COMERCIALES EN EL SURESTE IBÉRICO EN ÉPOCA BAJOIMPERIAL	449
<i>Felipe Cerezo Andreo</i>	
APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE LA CERÁMICA BAJOMEDIEVAL DE REFLEJO METÁLICO EN LA JUDERÍA DEL CASTILLO DE LORCA	497
<i>José Angel González Ballesteros</i>	
ACERCA DEL PAISAJE CULTURAL. UNA APROXIMACIÓN AL PATRIMONIO INDUSTRIAL-MINERO CONTEMPORÁNEO DE LA UNIÓN EN CLAVE PAISAJÍSTICA	539
<i>Óscar González Vergara</i>	

PRESENTACIÓN

ALICIA FERNÁNDEZ DÍAZ

Profesora Titular de Arqueología de la Universidad de Murcia

No es un hecho generalizado el proceder a la publicación de los trabajos de investigación de aquellos jóvenes que acaban de finalizar su formación académica superior; no obstante, desde el Máster de Arqueología Aplicada: Gestión profesional y estrategias de investigación en Patrimonio Arqueológico, que se ha impartido en la Universidad de Murcia entre los cursos académicos de 2008-2009 y 2012-2013, se ha querido ofrecer esta oportunidad a nuestros estudiantes, mediante la edición de un volumen monográfico que refrenda, en parte, los resultados de su propia elección formativa, proporcionando un marco de apoyo adecuado que la propia Institución Académica debería lanzar como propuesta futura.

En este sentido, el presente volumen agrupa una selección de los Trabajos Fin de Máster que, previamente, fueron presentados y discutidos en el “I Encuentro de jóvenes investigadores en arqueología murciana”. El resto de los trabajos no han sido incluidos bien porque ya han sido publicados en otras revistas o en forma de monografías o bien porque los autores declinaron la invitación por falta de tiempo. En cualquier caso, la muestra es ampliamente significativa de la multitud de temas y períodos históricos abordados así como de los resultados obtenidos. Se ha querido dar cabida, en particular, a todos aquellos aspectos centrados en las temáticas y herramientas metodológicas impartidas en el Máster, que forman parte inherente de la Arqueología y dejan claro lo variado de las propuestas y líneas de investigación de ésta. Todos los trabajos han sido revisados por evaluadores externos que, con sus propuestas y observaciones, han contribuido a mejorar los manuscritos presentados, inculcando a los autores los requisitos necesarios para la publicación de un trabajo de investigación científica.

El resultado ha sido el volumen que el lector tiene entre sus manos y que incluye revisiones o nuevas aportaciones al conocimiento de yacimientos excavados ya hace algunas décadas; una monografía que, a pesar de mostrar

las dificultades inherentes a cualquier labor de iniciación a la investigación arqueológica, ha querido ser lo más meticulosa posible a nivel científico, mostrando un amplio espectro de materias que se suceden en base a su distinción cronológica y cultural, desde la Prehistoria hasta fechas recientes. El libro se inicia con el trabajo de Ana Baño López titulado “El poblamiento en el Calcolítico y en la Edad del Bronce en el Valle Bajo del Guadalentín”, un artículo de gran interés si tenemos en cuenta que podría contribuir a explicar el cambio social que se produce durante el III milenio BC, y se cierra con el trabajo de Óscar González Vergara “Acerca del paisaje cultural. Una aproximación al Patrimonio Industrial-Minero contemporáneo de la Unión en clave paisajística”, que introduce una variante dentro de los muchos trabajos publicados sobre el Patrimonio Geominero de la Sierra de Cartagena-La Unión, la inclusión de su aspecto cultural y social.

Entre una etapa y otra, se suceden diversos estudios sobre las fases ibéricas, romanas y medievales de un espacio geográfico muy concreto, los valles del Segura y Guadalentín, así como la costa murciana. Desde las tierras del interior a los tramos de costa, se han analizado cuestiones relacionadas con los recursos del territorio, significadas en el análisis de Víctor Manuel Puente de Gracia sobre “Recursos ferralíticos en el poblado de El Castellar de Librilla (Murcia) de los siglos VIII al IV a.C.”, en el que se calculan las rutas óptimas hacia la búsqueda de dichos recursos, aún a pesar de las dificultades en el conocimiento del paisaje natural. Análisis del poblamiento y su evolución a través del tiempo se abordan en el artículo de M^a. J. Morcillo Sánchez, “Aproximación cronológica y geográfica del yacimiento de Bolvax”, que llena un vacío en la investigación del poblamiento ibérico en esta Región al mismo tiempo que utiliza técnicas de análisis novedosas a través de los SIG. Otras cuestiones más puntuales sobre el contexto material, tanto en lugares de hábitat como en ámbito funerario, son motivo de estudio en las páginas de Lidia Mojica García “Estudio decorativo de la cerámica ibérica del yacimiento de la ladera de San Antón (Orihuela, Alicante)”, y de Alfonso Incharraundieta Ramallo en “Una aproximación a la necrópolis de El Villar de Archivel”, que incorpora materiales hasta ahora inéditos, con lo que ello supone de interesante en el marco historiográfico actual. Rosa M^a. Gualda Bernal con su contribución “Representación y presencia del ave en la cultura ibérica: su análisis en el ámbito funerario”, afronta una temática que no se había tratado en profundidad en los estudios de arqueología e iconografía ibérica, pero que aquí se documenta de forma exhaustiva a pesar de la escasez de evidencias arqueológicas, su dispersión, la falta y variabilidad de

contexto de muchas de las piezas analizadas, y sobre todo, la de soportes empleados para su elaboración. En esta misma línea de estudio de materiales se inserta el trabajo de Marta Pavía Page, “Amuletos de tipo egipcio presentes en la Región de Murcia”, de gran interés por la valoración sobre el contexto local de dichas piezas.

Igualmente, hemos de añadir aquellos trabajos que corresponden a época romana, dedicados al análisis de estructuras relacionadas con la explotación económica del territorio en época altoimperial, tema que suscita un gran interés en la actualidad como el presentado por M^a.C. Martínez Mañogil en “Revisión metodológica: la villa romana del Alamillo (Mazarrón): nuevas aportaciones”, que usa nuevas herramientas o instrumentos metodológicos que aportan algunas novedades en los análisis anteriormente publicados; la utilización de espacios funerarios de época bajoimperial como el de Silvia Peña Barbero en “La necrópolis tardorromana de La Molineta (Puerto de Mazarrón, Murcia): revisión y nuevas aportaciones”; o el de Fulgencio Sánchez Soto “Revisión y actualización de la colección numismática de Begastri: catalogación, análisis y estudio”, que constituye una aportación de material inédito en su mayor parte y sin catalogar, que resultará de gran interés para los investigaciones futuras no sólo en dicha ciudad tardorromana, sino también en aquellas directamente relacionadas con ésta. A ellos se suman el análisis de Felipe Cerezo Andreo en “La colección material del yacimiento subacuático de Escolletes: arqueología náutica y dinámicas comerciales en el Sureste ibérico en época bajoimperial”, donde podemos observar la metodología de análisis de un contexto material localizado en un yacimiento subacuático, y finalmente, el de José Angel González Ballesteros “Aproximación al análisis de la cerámica bajomedieval de reflejo metálico en la judería del Castillo de Lorca”, un estudio muy documentado y exhaustivo de las formas cerámicas de reflejo metálico exhumadas en la judería de Lorca, que han sido comparadas con otras producciones coetáneas. En éste, se conjuga el trabajo sobre dichos restos arqueológicos, desde su contexto estratigráfico hasta la documentación ofrecida por las fuentes escritas, aportando una clasificación que seguro se convertirá en referencia para el estudio de estas producciones en el territorio circundante.

En definitiva, un semillero de trabajos que son el reflejo más tangible y duradero de la actividad formativa desempeñada por el Máster de Arqueología Aplicada y que sirven de muestra de los progresos en investigación de los alumnos que lo han cursado.

REPRESENTACIÓN Y PRESENCIA DEL AVE EN LA CULTURA IBÉRICA. SU ANÁLISIS EN EL ÁMBITO FUNERARIO

ROSA M. GUALDA BERNAL

Museo Municipal Jerónimo Molina

1. INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretenden analizar las representaciones de ave dentro de la sociedad ibérica, para lo cual se estudia la cultura material en todas sus variantes y contextos. Aunque esta investigación se realizó en base a un catálogo de estas imágenes en todos sus materiales y tipologías conocidas, por razones de espacio no se ha podido incluir éste con la descripción pormenorizada de las piezas junto a su bibliografía; no obstante, sí se adjunta un cuadro-resumen con los ítems localizados.

A nivel geográfico el análisis se ha centrado en primer lugar en los yacimientos ibéricos murcianos, principalmente en El Cigarralejo, Coimbra del Barranco Ancho y Cabecico del Tesoro, ampliando a todo el Sureste español por formar una unidad cultural clara, la Contestania, una de las regiones más puramente ibéricas, recopilando también datos en la provincias de Alicante (La Albufereta, Cabezo Lucero, La Serreta, El Molar, etc) y Albacete (La Quejola, El Amarejo, Pozo Moro) (Fig. 1). El estudio se ha extendido a otros territorios vecinos donde el ave es un motivo relativamente frecuente, como la Edetania, la Oretania y la Bastetania, para establecer los paralelismos más próximos, además de contar con algunos más alejados en la zona catalana (Fig. 2). Finalmente en las necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho y de El Cigarralejo ha sido posible establecer pautas relacionadas con el sexo y la riqueza de los enterramientos que contenían algún ítem ornitomorfo.

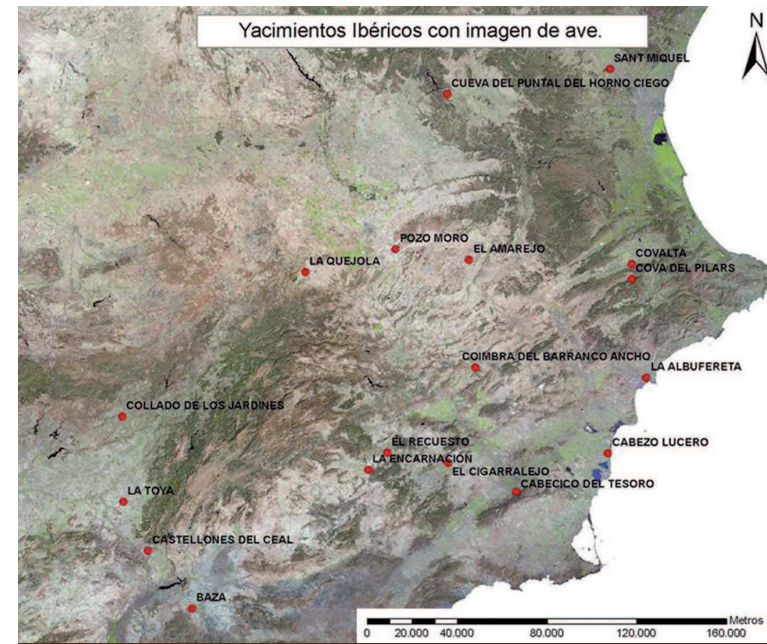


Figura 1. Distribución de los materiales recopilados

CONCENTRACIÓN DE LAS FIGURAS ORNITOMORFAS POR TERRITORIOS

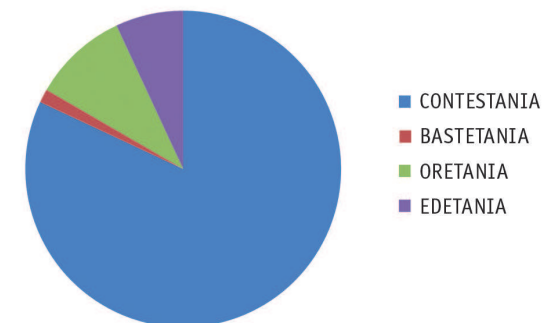


Figura 2. Concentración de ítems según territorio

La iconografía del ave en la pintura vascular no ha sido incluida en este estudio por considerar que pertenece a otro código iconográfico, inmerso en un mundo de transición de fines del siglo III a.C., que merece un estudio en exclusiva (Tortosa, 2007: 237-246; González, 1997: 329-343; *idem*, 2006: 249-269). Tampoco son objeto de este estudio los pebeteros en forma de cabeza femenina (Muñoz, 1963; Pena, 1987; García Cano y Page, 2004; García Cano, 2007). En estas representaciones las aves forman parte de una iconografía estandarizada y con un lenguaje propio.

Por los mencionados límites de espacio resulta imposible entrar en el significado del ave, sólo recordar que está íntimamente relacionada con la divinidad femenina, en principio con Astarté y después con Tanit. Aparece en la Península Ibérica desde el mundo orientalizante, con imágenes tan potentes como el *bronce de Carriazo* (Fernández Gómez, 1989) y se transmite al más temprano mundo ibérico del finales del VI o principios del V aC, como demuestran el *thymiaterium* de La Quéjola o los relieves de Pozo Moro (Blánquez y Olmos, 1993; Olmos 1996).

Las aves, cortejo de la diosa, han sido estudiadas desde diferentes perspectivas: exclusivamente bajo la forma de vasos plásticos (Gomez y Bellard, 2004: 44; Pereira, 1999: 15-20); como objetos anecdóticos de la iconografía ibérica (Prados, 2004: 91-104; Olmos, 2007: 243-257); de forma colateral como partes integrantes en la escultura (Chapa, 1980; Almagro Gorbea, 1983: 7-20; Cuadrado: 1984 y 1995); interpretadas dentro del contexto arqueológico (Grau, Olmos y Perea, 2008: 4-29; Blánquez, 1996: 147-172; Blánquez y Olmos, 1993: 83-108; Olmos y Tortosa, 2010); y, últimamente, dentro de cuestiones de género (Prados, 2007: 219-220; Rueda, 2007: 229; Izquierdo, 2005: 135-162; *idem*, 2007: 247-261; 2008; Izquierdo y Prados, 2004: 170-173)

2. ESTUDIO DE MATERIALES EN RELACIÓN CON SUS CONTEXTOS

Antes de estudiar los materiales y sus contextos, precisar que las aves recogidas en el catálogo y reflejadas en la tabla 1 (Fig. 3), tienen en un 38,57% el formato de *askoi*, un 12,85% esculturas pétreas, los anillos tienen una representatividad de 8,57%, las agujas óseas 7,14% y los colgantes un 7,14%, las terracotas un 5,71% y las *pyxides* también un 5,71%, las macitas un 4,28%, los *thymiateria* un 2,85%, y finalmente la aguja de bronce supone un 1,42%.

OBJETO	Nº INV.	MATERIAL	YACIMIENTO	CONTEXTO	DATACIÓN
Metopa de la conquista del árbol. Monumento Turriforme	MAN. No se especificado	Escultura pétreas	Pozo Moro	Necrópolis	500-490 a.C.
Metopa de la epifanía divina. Monumento Turriforme	MAN. No se especifica	Escultura pétreas	Pozo Moro	Necrópolis	500-490 a.C.
Pilar-estela	299-493	Escultura pétreas	Coimbra	Tumba 70	350-325 a.C.
Nacela de gola	1029	Escultura pétreas	Cigarralejo	Junto a tumba 138 y sobre la t.177	400-375 a.C.
Nacela de gola	1167	Escultura pétreas	Cigarralejo	Tumba 130	400-375 a.C.
Nacela de gola	No se especifica	Escultura pétreas	Cabecico del Tesoro	Junto a la t.472/473	400-300 a.C.
Dama	4208	Escultura pétreas	Cigarralejo	Tumba 452	400-375 a.C.
Dama	No se especifica	Escultura pétreas	Baza	Tumba 155	
Cabeza de ave	5206	Escultura pétreas	Cigarralejo	Junto a la tumba 472/473	400-300 a.C.
Patas de ave	5012	Escultura pétreas	Cigarralejo	Descontextualizada	400-300 a.C.
Frag. <i>askos</i>	119.2	Cerámica	Cigarralejo	49	400-375 a.C.
<i>Askos</i> incompleto	2559	Cerámica	Cigarralejo	268	400-375 a.C.
Frag. <i>askos</i>	2559 bis	Cerámica	Cigarralejo	268	400-375 a.C.
Frag. <i>askos</i>	3763-3764	Cerámica	Cigarralejo	313	400-350 a.C.
Frag. <i>askos</i>	3836	Cerámica	Cigarralejo	374.	Indeter.
Frag. <i>askos</i>	3837	Cerámica	Cigarralejo	374.	Indeter.
Frag. <i>askos</i>	4108	Cerámica	Cigarralejo	Zona tumba 277	Indeter.
Frag. <i>askos</i>	3862-3863	Cerámica	Cigarralejo	Zona tumba 277	Indeter.



OBJETO	Nº INV.	MATERIAL	YACIMIENTO	CONTEXTO	DATACIÓN
<i>Askos</i>	5764	Cerámica	Coimbra	70	350-325 a.C.
<i>Askos</i>	7500	Cerámica	Coimbra	150	375-350 a.C.
Frag. <i>askos</i>	7760	Cerámica	Coimbra	153	375-350 a.C.
Frag. <i>askos</i>	5082	Cerámica	Coimbra	Fuera de tumba	Indeter.
Frag. <i>askos</i>	4776-4935	Cerámica	Coimbra	Fuera de tumba	Indeter.
Frag. <i>askos</i>	2500	Cerámica	Coimbra	Fuera de tumba	Indeter.
Frag. <i>askos</i>	2353	Cerámica	Coimbra	Fuera de tumba	Indeter.
<i>Askos</i>	2035	Cerámica	Coimbra	Poblado	Indeter.
<i>Askos</i>	2036	Cerámica	Coimbra	Poblado	Indeter.
<i>Askos</i>	0/49/463/3	Cerámica	Cabecico del Tesoro	Tumba 463	225-175 a.C.
Frag. <i>askos</i>	0/49/AC/24	Cerámica	Cabecico del Tesoro	Fuera de tumba	Indeter..
Frag. <i>askos</i>	No se especifica	Cerámica	Cabezo Lucero	Punto 54. Punto para ofrendas.	375-350 a.C.
<i>Askos</i>	2074	Cerámica	La Serreta	Poblado	200-175 a.C.
<i>Askos</i>	283	Cerámica	Amarejo	Poblado. Habitación 4.	225-200 a.C.
<i>Askos</i>	113	Cerámica	El Amarejo	Poblado. Favissa.	225-200 a.C.
<i>Askos</i>	31	Cerámica	El Amarejo	Poblado. Favissa.	225-200 a.C.
<i>Askos</i>	193	Cerámica	El Amarejo	Poblado. Favissa.	225-200 a.C.
Frag. <i>askos</i>	2036	Cerámica	El Recuesto	Santuario	Indeter..
Frag. <i>askos</i>	CE-2000-160-35	Cerámica	La Encarnación	Santuario	Indeter..
Macita	6538	Cerámica	Cigarralejo	Tumba 526	400-300 a.C.
Macita	2235	Cerámica	Cigarralejo	Fuera de tumba	400-300 a.C.
Macita	5649	Cerámica	Coimbra	Tumba.63	300-250 a.C.



OBJETO	Nº INV.	MATERIAL	YACIMIENTO	CONTEXTO	DATACIÓN
Terracota	3651	Cerámica	Cigarralejo	345	325-250 a.C.
Terracota	0391	Cerámica	Sant Miquel	Poblado	300-200 a.C.
Terracota	No se especifica	Cerámica	La Serreta	Poblado. Habitación F1. Espacio sacro	300-200 a.C.
Terracota	No se especifica	Cerámica	La Albufereta	Tumba L 127	400-300 a.C.
<i>Pyxide</i>	33681	Cerámica	Toya	Necrópolis. Sin contexto	400-300 a.C.
<i>Pyxide</i>	33682	Cerámica	Toya	Necrópolis. Sin contexto	400-300 a.C.
<i>Pyxide</i>	2038	Cerámica	La Serreta	Poblado. Sin contexto	300-275 a.C.
Asidero de <i>pyxide</i>	35	Cerámica	Coimbra	Fuera de tumba.	400-300 a.C.
Colgante	No se especifica	Pasta vítrea	La Albufereta	Tumba 33	Indeter.
Colgante	7236	Pasta vítrea	Coimbra	Tumba 139	400-300 a.C.
Anillo	2308	Plata	Cigarralejo	Tumba 244-251	375-350 a.C.
Anillo	5794	Plata	Coimbra	Tumba 70	350-325 a.C.
Colgante	2459	Plata	Coimbra	Tumba 27	200-175 a.C.
Colgante	No se especifica	Plata	Coimbra	Santuario	200- 175 a.C.
Anillo	2593	Bronce	Cigarralejo	Tumba 266	400-375 a.C.
Anillo	CE100259	Bronce	Cabecico del Tesoro	Tumba 493	300-200 a.C.
Anillo	No se especifica	Bronce	Cueva del Puntal del Horno.	Santuario	500-400 a.C.
Anillo	No se especifica	Bronce	Cueva dels Pilars.	Santuario	400-325 a.C.
Aguja	7515	Bronce	Coimbra	Tumba 150	375-350 a.C.
Colgante	No se especifica	Bronce	Castellones del Ceal	Necrópolis	400-300 a.C.
<i>Thymiaterium</i>	No se especifica	Bronce	La Quéjola	Poblado.	600-500 a.C.



OBJETO	Nº INV.	MATERIAL	YACIMIENTO	CONTEXTO	DATACIÓN
<i>Thymiaterium</i>	No se especifica.	Bronce	El Molar	Poblado	600-500 a.C.
Exvoto	28691	Bronce	Collado de los Jardines	Santuario	300-200 a.C.
Exvoto	28639	Bronce	Collado de los Jardines	Santuario	300-200 a.C.
Exvoto	28619	Bronce	Collado de los Jardines	Santuario	300-200 a.C.
Exvoto	27536	Bronce	Jaén	Santuario	300-200 a.C.
Aguja	2007	Hueso	Cigarralejo	Tumba 217	425-375 a.C.
Aguja	874	Hueso	Cigarralejo	Tumba 97	350-300 a.C.
Aguja	5788	Hueso	Coimbra	Tumba 70	350-325 a.C.
Aguja	401	Hueso	Sant Miquel	Poblado	300-200 a.C.
Aguja	No se especifica.	Hueso	Covalta	Poblado	Indeter..

Figura 3: Tabla 1 con cuadro resumen de los materiales estudiados

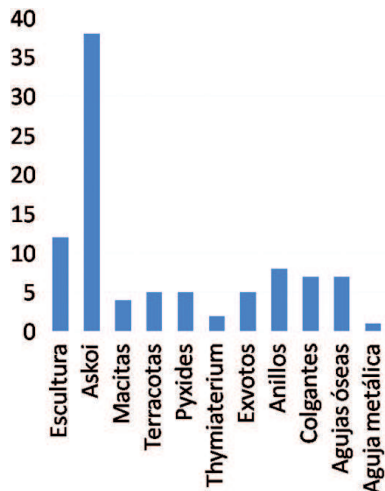


Figura 4: Formato de items ornitomorfos

En cuanto a la variabilidad de frecuencia en contextos, un 68,57% de los ítems se recogen en necrópolis, un 17,14% en poblados y un 14,28% en santuarios (Figs. 4 y 5).

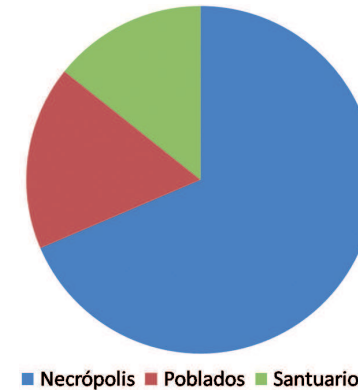


Figura 5: Frecuencia de items ornitomorfos según los contextos arqueológicos

2.1. La escultura

Las primeras representaciones de aves en la escultura aparecen en el monumento de Pozo Moro (Almagro, 1973; 1975; 1978 y 1996). Estas aves proceden de signos y códigos orientalizantes que a través de estas metopas nutrirán de imágenes a un temprano mundo ibérico. Acompañan al héroe que ha cortado el árbol del paraíso y carga con la rama de la abundancia y se presenta a la siniestra de la divinidad alada, junto a un gran loto (Olmos, 1996: 109-112) El ave se inserta por tanto en la narración mítica como parte del cortejo divino.

Otro ejemplo de imagen con ave de este primer período de la cultura ibérica, no se ha incluido en el cuadro porque suscita todavía dudas sobre su interpretación pero se deja constancia en este apartado. En opinión de Torelli (Olmos, 2007: 243-247), la “mujer con niño” que aparece en la cuarta etapa del monumento del Cerillo Blanco de mediados del siglo V a.C. (Negueruela, 1990), es realmente una mujer que sujeta en su regazo las alas de un pájaro. El ave, ya asociada a la mujer, se insertaría dentro de un mundo ritual de dioses, sacrificadores o personajes enigmáticos, junto a otra escultura conocida como “gran sacerdote” (Ruiz y Molinos, 2007: 169).

La iconografía ibérica continuará contemplando a las aves como un signo femenino. Ya sea símbolo de divinidad o del alma del difunto las aves acompañan a las damas del siglo IV a.C., como la de Baza (Presedo, 1973; Chapa e Izquierdo, 2010), que la sostiene en la mano o la de El Cigarralejo (Cuadrado, 1995; Izquierdo, 2005; Rísquez y García, 2007), que asoma por el trono. Ambas se divinizan al acoger semejante atributo.

La imagen de mujer sosteniendo una paloma remite a modelos mediterráneos (Buschor, 1961: figs. 352 y 357), pero los paralelos más próximos para el caso de las damas ibéricas se encuentran en la coroplástica púnica de Ibiza, donde una divinidad entronizada coronada con *polos* florido con un pichón en su izquierda y una pátera de umbo en la derecha, parece ofrecer una libación en honor al difunto (Almagro, 1980: 165, lám. XCVI.1-2). En opinión de M. J. Almagro Gorbea los modelos ibicencos son deudores de las *korai* arcaicas griegas que sujetan un ave o *askos* zoomorfo, cuyos orígenes se remontan a los *kuoroi* arcaizantes de Rodia o chipriotas de inicios del siglo V a.C. Igualmente remite a Idalión donde se encontraron tres estatuillas de piedra de cuerpo entero, vestidas con chitón plisado y llevando un *askos* en forma de paloma en uno de sus brazos extendidos (siglos VI-V a.C.) (Almagro Gorbea, 1983)

2.1.1. Las esculturas de paloma en la Contestania. El caso de la necrópolis de El Cigarralejo

Las aves en la escultura de los siglos V-IV a.C. aparecen en dos tipos de monumentos funerarios: las damas o insertadas en pilares estela, propios de la Contestania.

Es importante el caso de El Cigarralejo por ser un yacimiento especialmente rico en escultura. Contamos con 5 piezas en las que aparece un ave, lo que supone un 9,25% del total de la escultura del yacimiento (54 unidades). Respecto a las representaciones únicamente zoomorfas (35 ítems), las aves exentas alcanzan un margen de 5,78%. Los ejemplos de escultura antropomorfa acompañados de animal muestran exclusivamente aves. De las 19 esculturas humanas, 3 aparecen con pájaros, un 15,78%. Por último un 60% de la estatuaria femenina se asocia con un ave (3 ítems de 5).

La Dama de El Cigarralejo (Cuadrado, 1995; Izquierdo, 2005) resulta muy interesante, no sólo por su iconografía, similar al caso de Baza, sino porque además es la única escultura asociada a su propia sepultura. En El Cigarralejo, los restos escultóricos aparecen entre tierras estériles acumuladas entre

tumbas o formando parte como una piedra más de los encachados tumulares (Cuadrado, 1984). La nacela de gola con ave de Verdolay también apareció descontextualizada (Chapa: 1980: 250; Page y García, 1993: 41), estas circunstancias parecen remitir a algún tipo de *damnatio memoriae*¹.

Retornando a la Dama, sus pies coronaban la sepultura 452, mientras que el resto de sus fragmentos aparecieron repartidos sobre la cubierta de la tumba. Las dimensiones de su encachado doble (4,50x4,20 m.), superan con mucha diferencia el tamaño medio de los mismos en esta necrópolis. Cubría tres nichos, aunque parece claro que se trataba del enterramiento de una pareja de alto rango por la riqueza del ajuar, claramente distinguible entre femenino y masculino (Cuadrado, 1995: 247-262). En opinión de C. Rísquez, esta tumba pertenecería a un segundo nivel aristocrático, enlazando con otras tumbas dobles de la necrópolis como la 200 y la 277, de cronología más antigua (425-375 a.C.). Fundamenta su análisis en la disposición de estas tumbas, que parecen articular los enterramientos posteriores de su entorno, disponiendo de un espacio de respeto a su alrededor (Rísquez y García, 2007: 269).

Respecto a las dos nacelas de gola de pilares-estela con brazos femeninos sujetando aves (Cuadrado, 1984: 264; Castelo, 1990: 35-43; Izquierdo, 2000; 2005: 395) recuerdan a las Damitas del Corral de Saus. Mientras que en el caso de las aves exentas, una cabeza y unas patas (Cuadrado, 1984; Castelo 1990; Izquierdo, 2005), no se puede aclarar si coronarían los propios pilares, como hacen toros y leones, pues no se han encontrado paralelos (Izquierdo, 2005: 55)

2.1.2. Un caso aparte: El pilar-estela de los Jinetes de Coimbra del Barranco Ancho

El cipo de los Jinetes de Coimbra del Barranco Ancho muestra un pájaro en un contexto masculino. Se trata de una rapaz (Page y otros, 1987; García Cano, 1991; 1994; 1997; 1999; 2008; García Cano y Page, 2007; 2011) frente a la femenina paloma (Fig. 6).

¹ Respecto al porqué de las destrucciones de estos monumentos se ha atribuido tradicionalmente a una serie de revueltas indígenas contra las capas dirigentes. (Uroz Saez, 1981: 286 y ss.; Aparicio Pérez, 1982: 42 y ss.; Ruano, 1987: 87-121) En contra de la tesis de la *damnatio memoriae*, P. Lillo (1985: 279) opina que los monumentos degradados se escogían respetuosamente para integrar cubiertas de los encachados de las tumbas posteriores, conservados como restos sagrados.



Figura 6. Detalle del Ave del pilar-estela de los Jinetes (Jumilla)

Un caballo del cortejo de caballeros se posa sobre un ave rapaz, imagen que parece exaltar el poder o la victoria del jinete o quizá una alusión a la fugacidad de la vida, si se interpreta el animal como una paloma; sin embargo, en este caso, asociamos de nuevo el ave a lo femenino. El cipo coronaba la tumba 70, la más rica de toda la necrópolis, pero carente de armas, con un ajuar claramente femenino (Iniesta *et al.*, 1987; García Cano, 1997; Chapa, 2008), donde vuelven a aparecer un *askos*, un punzón y anillo posiblemente decorado con un emblema de ave.

2.2. Los *askoi* o vasos plásticos en forma de ave

En primer lugar se debe precisar que un *vaso plástico* es una forma cerrada con un asa y orificio para verter, y se supone que contenían aceites, seguramente perfumes. Tradicionalmente se distingue, aunque no muy claramente, entre *gutti* y *askoi* (Page, 1984). Los antecedentes a los vasos ibéricos son áticos y púnicos, pues *askos*, en griego, odre o pellejo, es un término que se ha aplicado a un vaso en forma de saquito o bolsa. Tiene un solo orificio para entrada y salida de líquidos y lo encontramos desde el siglo V a.C., en cerámica ática de figuras rojas y barniz negro, cerámica etrusca y suditálica.

Beazley usa esta definición, dentro del conjunto de los *plastic vases*, para los vasos con forma de animal (Beazley, 1976: 187-195). Están provistos de un asa transversal superior y de un orificio de salida y entrada de líquidos, en algún caso con un pitorro en la boca del animal.

Es también importante mencionar el *guttus* por su influencia en algunas características formales de los vasos púnicos. Se trata de un vaso cerrado, de cuerpo globular aplastado, con un orificio lateral de embocadura alta y abierta o bien pequeño y en forma de animal, normalmente un león. Presenta siempre una pequeña asa lateral vertical anular. En el mundo griego este tipo de vasos servían para contener perfumes. En la zona de la Contestania se encuentran dos vasos plásticos áticos de figuras rojas con forma de ave en Cabezo Lucero, y en Archena de barniz negro. Los prototipos púnicos más cercanos los encontramos en Puig des Molins (Ibiza) en el siglo IV a.C., donde se conocen al menos 16 ejemplares. Presentan siempre el asa transversal superior, recordando a los *gutti*, y tienen un orificio de llenado en su parte superior y otro vertedor en el pico del ave. Los ojos se representan comúnmente en relieve. Generalmente cuentan con una base o soporte trípode, asemejando dos patas delanteras y una trasera, y las decoraciones geométricas o punteadas intentan reproducir con escaso éxito la sensación de plumaje.

Estas tipologías influyen en los *askoi* ibéricos, pero éstos diseñan sus propias características formales: todos los vasos plásticos recogidos en el cuadro², parecen representar una paloma, exceptuando un gallo de Cabecico del Tesoro (García Cano y Page, 2004: 149-150), un pato de Cigarralejo y una sirena de El Amarejo (Broncano, 1986; Broncano y Blánquez, 1985; Pérez y Gómez, 2004). Presentan siempre dos orificios: una amplia cazoleta en el dorso y un pitorro u orificio vertedor en el pico. Carecen de asa transversal superior, excepto uno fragmento procedente de Cabecico del Tesoro que pudiera ser púnico (García Cano y Page, 2004: 151). La falta de asa los aparta del concepto de *askos* antes mencionado. La base es una superficie plana o bien una peana, excepto el ítem de La Serreta que tiene tres patas (Nordstrom, 1973; Page, 1984; Grau, 1996; Pérez y Gómez, 2004; Prados, 2004). A menudo van decorados con trazos pintados, intentando reflejar la anatomía superficial (alas, plumas, ojos, etc.), con escaso naturalismo, en otros casos son simples dibujos geométricos. La decoración más original la muestran

2 Se usará la terminología de vasos plásticos o *askos* de forma indistinta para nombrar estas piezas.

los ejemplares de El Amarejo con estampillados de rosetas o estrellas. El tamaño oscila entre los 11,5/12 cm de Coimbra y los 18/19 cm de La Serreta, aunque la media se aproxima a los 15 cm.

En el estudio se han recogido un total de 27 vasos plásticos, 18 procedentes de necrópolis, 7 de poblados y 2 de santuarios. Un 38,57% de las representaciones de ave recogidas en el catálogo toman esta forma. El 100% proceden de la Contestania, un 77,77% de la Región de Murcia: la mayoría de Cigarralejo y Coimbra del Barranco Ancho y con una presencia testimonial en Cabecico del Tesoro, El Recuesto y La Encarnación.

2.2.1. Contextos funerarios

De 27 vasos plásticos, 18 procedentes de necrópolis, es decir, un 66,66% del total. La alta frecuencia en contextos funerarios debe admitirse con reservas, pues el mayor conocimiento de las necrópolis, frente a poblados y santuarios podría desvirtuar la realidad; sí se puede afirmar, en cambio, con rotundidad, su concentración geográfica en el Sureste peninsular.

Las representaciones en cerámica de aves son mínimas en proporción a otras formas cerámicas. Para el caso de El Cigarralejo contabilizamos 1339 ítems de cerámica de producción ibérica en 382 tumbas. Sólo 8 de este conjunto toman la forma de ave, 7 vasos plásticos y una macita³, por lo que la representación de la misma es sólo de un 0,59% del total de objetos cerámicos. En Coimbra se estiman 326 ítems, repartidos en 160 sepulturas, de los que 4 (3 vasos y una macita) son pájaros, un 1,22% de los objetos cerámicos.

Se conoce la existencia de algunos vasos plásticos más, pero por no estar su número claro y tampoco su morfología, se duda si son aves (Izquierdo, 1996: 251-253) y no se han incluido en el catálogo. Se trata de varios fragmentos de colas procedentes de las sepulturas B-14 y C-12 del Corral de Saus (Valencia). Los paralelismos en necrópolis remiten fuera del mundo ibérico a la tumba 161 de Las Cogotas (Ávila), donde Cabré recoge una paloma muy tosca (Cabré, 1932: 49).

2.2.1.1. Los askoi fuera de tumba

De los vasos citados, 8 se han hallado fuera de tumba, lo que supone un 28,57% del total. Estos *askoi* descontextualizados pudieron utilizarse en

³ Se incluye la macita por tratarse de mismo material.

algún ritual funerario de libación lo que explicaría la elevada proporción de vasos fuera de tumba. El vaso plástico de Cabezo Lucero se identificó en un punto de ofrendas, junto a un *kalathos* ibérico, tres fusayolas, cuentas de collar, dos vasos áticos y un *guttus* de barniz negro. (Aranegui *et al.*, 1993: 223-225, fig. 61.3)



Figura 7. *Askos* (nº inv. 3862-3863) de El Cigarralejo

Dos vasos de El Cigarralejo se hallaron en la zona de la tumba 277, junto a otros materiales significativos como tres fragmentos de pebetero de cabeza femenina (nº inv. 4102, 4103, 4104), un *auletris* (nº inv. 4110) o la base de un grupo de una posible Demeter y Koré (nº inv. 4105) y una cabecita de caballo (nº inv. 4107)⁴ (Fig. 6). La morfología de las dos piezas recuerda a un pato, y no la de la tradicional paloma (nº inv. 4108 y 3862-3863) (Figs. 7 y 8). Se han considerado *askos* siguiendo las indicaciones de Emeterio Cuadrado, aunque no es descartable que fueran terracotas. Una explicación sobre el

⁴ Documentación Museo Arte Ibérico El Cigarralejo.

hallazgo de estas piezas pudiera ser que se tratasen de materiales de tumbas arrasadas, sin embargo la acumulación de estos ítems, tan poco representados en la necrópolis, remitiría a algún tipo de uso en el ritual funerario.



Figura 8. Askos (nº inv. 4108) de El Cigarralejo

2.2.2. Contextos domésticos

Los vasos provenientes de poblados plantean una duda: ¿los ámbitos donde se ubicaban tenían alguna connotación religiosa? Broncano interpreta como un espacio sagrado el departamento 4 de El Amarejo, donde se halló un vaso junto a tres más en una favissa. El primer vaso se localizó en este departamento, e interesa analizar el contexto de dicha pieza: por la cantidad de cerámicas que se contenían en la habitación ha sido considerada un almacén (Broncano y Blánquez, 1985: 147) o parte integrante de un almacén de ofrendas (Alfaro y Broncano, 1993: 136). Sin embargo, debemos relacionar dicho espacio con el pozo votivo hallado frente al departamento 2. En esta favissa se hallaron tres *askoi*, con las mismas decoraciones estampilladas e incisas que el anterior. El conjunto de materiales estaba compuesto de platos, páteras, *oinochoes*, botellas, ollas, *kalathos*, cazuelas, toneletes, ánforas, un unguentario, un sacaleches, y un *kantharos* de imitación, materiales, por otra parte comunes al departamento 4. Además, se incluían objetos tradicionalmente considerados como femeninos: agujas de coser y punzones, alfileres de adorno, fusayolas, pondera, cuentas de collar y colgantes de concha. El departamento 4 sería por tanto el principal suministrador de cerámicas para los ritos celebrados en la terraza superior, donde se localiza la

favissa, un espacio integrante del conjunto sacro. El espacio sagrado estaría dedicado posiblemente al culto a Tanit o Deméter, considerando J. Blánquez los *askoi* como indicativos de dicho culto. (Blánquez, 1996). Esta divinidad podría estar bajo la acepción de “tejedora” por la inclusión de útiles de tejer en el pozo (Broncano, 1989: 241)

Para ampliar el estudio de posibles habitaciones sacras en poblados hubiera sido interesante conocer los contextos de los *askoi* de Coimbra (Molina *et al.*, 1973) y La Serreta, información no documentada por desgracia; sin embargo en La Serreta la existencia de la habitación F1 con el *pinax* de la diosa y la *pyxide* de ave, también sin contexto, parecen remitir a una misma estancia donde se llevaría a cabo algún tipo de ritual (Grau *et al.*, 2008).

Fuera del área contestana encontramos dos paralelos de *askoi* en poblados: en Coll del Moro (Gandesa, Tarragona), se halló un vaso en un almacén junto a un taller de procesado y tejido de lino (Rafel *et al.*, 1994); en Margalef (Lérida), aparece un vaso en una estancia principal del poblado, donde se encuentran elementos suntuarios como vajillas de barniz negro, brazaletes de pasta vítrea y vasos de imitación relacionados con libaciones o consumo del vino: *oinochoes*, *sítula*, una *cílica* y vasitos caliciformes. Este tipo de ajuar es único en los departamentos del poblado (Juyent, 1973: 91, fig. I)

2.2.3. Contextos sagrados

En cuanto a los santuarios sólo se recogen dos ítems: uno en La Encarnación⁵ (Caravaca), donde bajo el umbral de la cella del templo romano B se localizó un agujero en la roca (28 x 10cm) en el que se han documentado libaciones de leche, miel y cereales (Ramallo y Brotons, 1997: 265), lo que se relaciona con la función ritual de los *askoi*; otro en El Recuesto (Cehegín), de donde procede una cabecita de *askos* (Lillo, 1981: 30), entre numerosas plaquitas de plata, anillos, fibulas y exvotos en arenisca y terracota, materiales que indican la función del emplazamiento pues apenas aparecen restos constructivos.

Un paralelo en este tipo de espacios se encuentra en El Carambolo (Camas, Sevilla), donde aparecen los fragmentos de un *askos* (siglo V a.C.) junto con restos de ofrendas como exvotos, vasos de alabastro, terracotas, fibulas o hebillas, dedicados a una divinidad indígena asimilada con Astarté (Belén y Escacena, 1991: 12; Moneo, 2003: 71).

⁵ En la actualidad está en proceso de estudio por el Profesor S.F. Ramallo Asensio y por el Director del Museo Arqueológico de la Soledad de Caravaca de La Cruz, F. Brotons Yagüe.

En conclusión, estos vasos se usaban en ritos que sacralizaban por medio de libaciones de líquidos ciertas ceremonias funerarias y sacras. La relación entre el ave y la imagen de las diosas mediterráneas hace pensar en rituales dedicados a esta deidad femenina.

2.3. Las macitas

Las macitas suponen un 4,8% de los materiales recopilados. Estas manos de mortero son características de poblados, y su forma suele ser troncocónica o cilíndrica rematada en uno o más apéndices decorados o no, que sirven para asirlas con más facilidad. La mayoría tienen una perforación para ser colgadas y su tamaño oscila entre los 5 y 10 cm. Las macitas son relativamente frecuentes en los poblados como Coimbra (García Cano y Page, 2004: 161), Los Molinicos (Lillo, 1993: 67, lám. XXXVI.18) e incluso para la zona valenciana se han sistematizado las diferentes tipologías sin incluir ninguna rematada en ave (Mata y Bonet, 1992: 137, fig. 19-4 a 9).

2.3.1. Contextos funerarios

Las macitas con remate de paloma son exclusivas del ámbito funerario de El Cigarralejo (Page *et al.*, 1987; Castelo, 2005) y de Coimbra (García Cano, 1997; García Cano *et al.*, 2008) (Fig. 9).



Figura 9. Macita (nº inv. 2235) de El Cigarralejo

Se ha señalado un posible uso ritual para las mismas (Lillo, 1981: 395-396), pero el desgaste de las piezas demuestra un uso cotidiano, aunque si pudieron tener un valor simbólico o darles un mayor valor estético lo que las haría merecedoras de ser parte de un ajuar funerario. También se ha hipotetizado para el caso de Coimbra su uso como juguetes (Page *et al.*, 1987:3; Chapa, 2003).

En Cabecico de Tesoro se encuentra una macita doble zoomorfa en la t.512 (nº inventario 0/4/49/512/3) pero se duda de si es una paloma por lo que no se ha incluido en el catálogo pero la señalamos como posible paralelo.

2.4. Las terracotas

Las terracotas de paloma sólo suponen un 5,71% de las representaciones de aves recogidas, y en el 50% de los casos aparecen integradas en una escultura femenina. En la conocida placa de La Serreta, una diosa amamanta a dos niños, flanqueada de más niños, músicos y un ave (Grau, 1996; Olmos, 2008). Otra imagen es la de la mujer que amamanta a un niño y ofrece un ave de La Albufereta (Rubio, 1986; Olmos, 2001).

La iconografía de damas con ave proviene de Puig des Molins, donde siguen a su vez, los tipos de las *korai* arcaicas griegas del siglo V a.C., procedentes sobre todo de Rodia o Chipre, y que sujetaban un ave o *askos* zoomorfo. (Almagro, 1980). La diosa de La Albufereta remite a procedentes de Idalión, donde se encuentran tres estatuillas de piedra de cuerpo entero, vestidas con chitón plisado y llevando un *askos* en forma de paloma en uno de sus brazos extendidos (siglos VI-V a.C.) (Almagro, 1983).

Si para el caso de La Albufereta se duda si el ave aparece como ofrenda o signo de divinidad, para La Serreta el pájaro es un acompañante más del cortejo de la diosa. Una de las principales características de estas piezas es su incorporación a un conjunto de divinidades *kourotrophas* como las de Cabecico del Tesoro y Coimbra, donde una dama/diosa amamanta a un niño. El amamantar adquiere un sentido simbólico en un enterramiento, es transmisión de vida al más allá (García Cano y Page, 2004: 122).

2.4.1. Los contextos funerarios

La diosa de La Albufereta se localiza en la denominada por Lafuente *gran sepultura ritual*, la L-127^a (Olmos, 2001). Formaba parte de un gran túmulo con varios enterramientos, y cuenta en su ajuar con ungüentarios de perflu-

me, una tapadera de *lekánide*, dos copas áticas de pie alto, una placa-busto de mujer coronada con un *kalathos*, tres pebeteros de cabeza femenina, cinco terracotas femeninas de pie, un ojo profiláctico en terracota, pequeños colgantes de oro y restos de utensilios de bronce, un hornillo de adobe que podría funcionar como altar, y un betilo, además de una cueva modelada en arcilla. Olmos interpreta el valor de la esculturilla en función del programa iconográfico de la tumba (Olmos, 2001: 353). Los ungüentarios remiten al perfume de la diosa, así como la tapadera de la *lekánide* decorada con panteras y grifos son signos de la diosa de los animales. La tumba se entiende como una iniciación al mundo subterráneo, los medallones de las copas se decoran con escenas de tránsito (en las que un hombre descansa en una zona límite donde le espera una mujer y en otra escena una mujer acoge a un atleta). La cueva es el lugar de amamantamiento de los dioses, cobijo de la *kourotropha*. Finalmente, al difunto lo recibirá la diosa de los infiernos representada por el busto siciliota-ibicenco. Los pebeteros y las terracotas acompañan a la diosa.

En la Región de Murcia, sólo en El Cigarralejo contamos con una terracota de ave acompañando a un difunto (Cuadrado, 1987: 559). Los paralelos, más cercanos los encontramos en Ampurias. La tumba 20 de Martí, la tumba 69 de Bojoan y la tumba 26 y 74 de Les Corts cuentan con pequeñas palomitas en su ajuar con una cronología entre el siglo VI-V a.C. (Almagro Basch, 1953: 56-57, fig. 173.3; 204, fig. 247; 330, fig. 298.5). Estas palomas se interpretan como símbolos del alma del difunto (Presedo, 1973: 197; Blázquez 1983: 269)

2.4.2. Los contextos domésticos

En este apartado surge de nuevo la duda de la existencia de espacios sacros dentro de los poblados. La lectura de la placa de la Serreta también se realiza junto al resto de materiales de la habitación F1. Estamos en un ámbito femenino, entre una reducida pero significativa vajilla campaniense y más de cuarenta vasos de almacenaje, las decoraciones cerámicas muestran figuras que parecen representar a unas madres que ofrecen a sus hijos a la diosa, y así mismo, la divinidad nutricia continúa su labor protectora, bajo la forma de roseta o de ave, en los ritos iniciáticos representados en el “vaso de los guerreros” donde un joven lucha con un monstruo, caza un ciervo acompañado por un compañero y finalmente participa en un certamen heróico para alcanza la madurez (Olmos, 2008: 25).

La pequeña paloma del departamento 12 de Sant Miquel de Liria hay que interpretarla en su contexto inmediato. Se trataría de un espacio singular del poblado por el ajuar litúrgico y de prestigio que se atesora entre los departamentos 12 y 13: *lebetes* con decoración figurada, *lébes* con decoración floral, un microvaso, fragmentos de decoración figurada, una miniatura de ánfora, una copita, un *oinochoe*, una lucerna helenística, una jarra de asa sobrelevada, un *phiale* ático, una tinajilla con decoración floral y un *kalathos* con decoración figurada. El departamento 12 sería un pozo votivo relacionado con la sala 14, estancia principal del templo, seguramente dedicado a una divinidad femenina de carácter agrícola a la que se ofrendarían los bienes mencionados (Bonet y Mata, 1997: 129).

En la cultura griega este tipo de figuritas aparece como ofrendas en los santuarios principalmente de Afrodita pero también de Démeter y Perséfone (Sánchez y Cabrera, 1998). Función parecida tuvieron en los santuarios púnicos, por ejemplo en Tharros, con palomas dedicadas a Tanit con una cronología entre el siglo VI y V a.C. (Uberti, 1975: 24-25)

2.5. Las *pyxides*

Las *pyxides* rematadas en ave suponen un 5,71% de las imágenes de ave recogidas. Consideradas tradicionalmente como imitaciones de *pyxis* áticas, los precedentes de este tipo de cajas se hallan en el mundo etrusco e itálico (Olmos, 1985). Este mismo autor propone como paralelos indirectos los *lebetes gamikoi* de Beocia, decorados con palmetas y aves, vasos relacionados con los ritos de matrimonio (*idem*, 1989: 108).

2.5.1. Los contextos funerarios

La lectura iconográfica de las dos piezas oretanas se realiza unificando ave y decoraciones circulares, interpretadas como motivos vegetales (Cabré, 1925; Blanco, 1963; García Bellido, 1980; Pereira Sieso, 1999). Esta simbología se corresponde con las decoraciones florales más tardías de Elche y Sant Miquel donde estos motivos se manifiestan como atributo de una divinidad femenina de la fecundidad. Olmos le atribuye una funcionalidad ritual como recipiente de plantas aromáticas, relacionándola con el sexo femenino tanto por quien hace la ofrenda como por la diosa que la recibe (Olmos, 2001). En Coimbra se localiza un asidero en forma de ave fuera de tumba que sin duda debía tener morfología y funciones similares a las descritas (Page, 1985: 103; García Cano, 1987: 165).

2.5.2. Los contextos domésticos

La pieza de La Serreta, aunque descontextualizada, como el *askos*, puede relacionarse, con la mencionada habitación F1. Pudo contener plantas aromáticas ofrecidas a la diosa de terracota.

Otros ornitomorfos como elementos decorativos aparecen en Alhnoz (Écija), en un edificio interpretado como santuario, y posteriormente reutilizado como vivienda palacial. A unos 50 metros del mismo apareció una favissa junto a un gran depósito cerámico. En el interior apareció un *thymiaterium* cerámico con dos palomas, junto otros objetos sacros como una escultura de bronce de una Astarté, un *thymiaterium* de bronce estilo chipriota, una campanilla, y una placa de plata con unos ojos. Los objetos han sido fechados en el siglo VI a.C., mientras que el *thymiaterium* data del siglo III a.C. (Moneo, 2003: 51-54).

Otros asideros de tapadera similares al de Coimbra, se localizan en Carmona (Cardenete *et al.*, 1989: 573) y en la colección Durán de procedencia desconocida (Conde, 1992: 118).

2.6. Los *thymiateria*: contexto doméstico

El *thymiaterium* de la Quéjola resulta un *háppax* en toda la cultura ibérica, el único paralelo es una palomita de idénticas características de El Molar (Alicante) (Abad y Salas, 1997; Peña, 2003: 46), pero resulta un tanto precipitado imaginar la pieza completa sólo por el ave. El *thymiaterium* fue utilizado durante unos cien años (Blánquez y Olmos, 1993).

Por la desnudez y el peinado de la joven, así como el ave que ofrece y su función de quemaperfumes, la imagen remite a Astarté-Afrodita, divinidad del amor y fecundidad (Olmos y Blánquez, 1993), o bien podría tratarse de una hieródula, una sierva de la diosa. Se trata claramente de un objeto orientalizable. Por criterios estilísticos la imagen puede datarse en el siglo VI a.C., proviniendo del Sur de la Península Ibérica.

Para comprender la función y simbología del *thymiaterium* es necesario ponerlo en contacto en su contexto doméstico, en concreto unas habitaciones especiales, con ciertos tintes sacrales o palaciales por lo particular de su ajuar.

En el interior del poblado de La Quéjola, apareció un edificio formado por dos estructuras adosadas. De la estructura B proceden entre otros, elemen-

tos textiles como dos telares de pared, armas, ánforas, cerámica ibérica, dos sítulas, cinco copas Cástulo y cerámica ática. Junto a la estructura B, se sitúa la estancia A, interpretada como la residencia de un aristócrata, además de lugar de almacenamiento y redistribución de productos de prestigio como el vino. El espacio B funcionaría como un *thesauro* griego, donde se depositarían los *keimélia* bajo el control de los aristócratas así como otros objetos rituales, posiblemente transmitidos por generaciones, entre ellos posiblemente el *thymiaterium*, que fue hallado de forma fortuita antes de las excavaciones. El *thymiaterium* participaría, por tanto, en un ritual aristocrático, mientras transmite la imagen de la joven/diosa con paloma venida del mundo orientalizable a la cultura ibérica (Blánquez y Olmos, 1993), imagen que pervive en los exvotos del Collado de Los Jardines (Jaén).

2.7. Los exvotos en contextos sagrados

Los exvotos lógicamente sólo se localizan en contextos sacros y suponen un 5,71% de las imágenes analizadas. Proceden de santuarios oretanos, en concreto del Collado de los Jardines (Prados, 1992). De 1605 exvotos recogidos por esta autora, sólo tres ofrecen un ave, es decir, un 0,18%, una ínfima representación que indica la poca frecuencia de este tipo de ofrendas.

Las tres mujeres con ave tienen unas características totalmente diferentes entre ellas (Alvarez Ossorio, 1941; Prados, 1992: 216-249): un exvoto representa a una señora con gran diadema y arracadas, semejante a las oferentes del Cerro de los Santos (nº inv. 28691); el nº 28639, es una mujer desnuda que porta sólo un cinturón, dos signos distintivos de los que podrían realizarse conjeturas variadas, desde calificarla como una sacerdotisa hasta ser una hieródula al modo de La Quéjola, aunque con los escasos datos disponibles no se puede establecer una afirmación segura; y el último exvoto (nº inv. 28619), podría retratar a una muchacha joven porque recuerda con su peinado juvenil de trenzas a la *auletris* de Osuna o las damitas del pilar-estela de Mogente. Existe otro exvoto bastante singular que representa un pie izquierdo rematado con un ave (Prados, 2004: 91)

Se puede afirmar con rotundidad que las imágenes desnudas de hombre son más numerosas que las de mujeres y que las ofrendas de cualquier tipo son más frecuentes en mujeres (Prados, 1992: 158). Las aves son exclusivamente ofrendas femeninas, lo que podría relacionarse con una petición de fecundidad al dios/diosa del santuario.

2.8. Los anillos

Los anillos son relativamente frecuentes en la cultura ibérica sin embargo los decorados con aves son difíciles de localizar. Se debe tener en cuenta el problema de las oxidaciones del metal que impiden reconocer los emblemas si no han sido previamente restaurados. En este apartado se estudian independientemente de su material y en el catálogo suman un 8,57% del total de imágenes.

Las esculturas, generalmente femeninas suelen lucir anillos de chatón, como la mano que recoge un pliegue de El Cigarralejo (nº inventario 2305) o la Dama de Baza que lleva cinco en la mano derecha y tres en la izquierda.

2.8.1. Contextos funerarios

Dentro de contextos funerarios se documentan cuatro anillos, uno del Cabecico del Tesoro (Nieto, 1940), dos en El Cigarralejo (Cuadrado, 1987: 438, 456; Castelo, 2005: 403) y otro de decoración más incierta de Coimbra (García Cano, 1997: 204; *idem*, 2008: 101). Dos de ellos son en plata por lo que, independientemente de su significado se trata de adornos especialmente lujosos. En El Cigarralejo, un 1,48% de los anillos se decoran con aves (Fig. 10).

Un paralelo de este tipo de adornos lo encontramos en la tumba X de la necrópolis de Mas de Mussol. El anillo decorado con un ave esquematizada (Graells i Fabregat, 2010: 196-198), forma parte de un rico ajuar fechado en el 550 a.C. (Maluquer *et al.*, 1984). Por su esquematismo recuerda al anillo de la tumba 266 de Cigarralejo.



Figura 10. Anillo (CE100259) de El Cabecico del Tesoro

2.8.2. Contextos sagrados

En otros espacios, como los santuarios, los objetos de adorno personal son ofrendas frecuentes, colgantes, fibulas, etc., y por tanto también los anillos. Se hace constar la presencia de anillos con emblemas de ave en cuevas-santuarios valencianas. En la Cueva del Puntal de Horno Ciego (Villagordo del Cabriel, Valencia), se localizó un anillo de chatón con dos aves diminutas (Moneo, 2003: 198; Gil Mascarell, 1977: 708, fig IV. 72, 3), entre otras ofrendas de bronce como otro anillo de chatón, una varilla y objetos de hierro: dos puñales, unas tijeras, un anillo, una varilla y varios fragmentos informes así como material lítico (un hacha pequeña, 3 lascas, nódulos de sílex, 3 útiles de cuarcita). Las ofrendas cerámicas también eran abundantes: 87 vasos caliciformes, páteras, 1 urna de orejetas, 2 platos, 2 copas, 5 ollas, 14 fusayolas y un vaso y un *oinochoe* hecho a mano.

En una grieta de la cueva dels Pilars (Agrés, Alicante) se halló un anillo con dos pequeñas aves enfrentadas unidas por los picos (Grau, 1996: 94; *idem*, 2000: 206), junto a otro anillo con decoración antropomorfa y dos sin decoración. El resto de materiales eran cerámicas ibéricas comunes, un ánfora, vasos contenedores, urnas, platos, 2 páteras, cerámica de pasta gris, un vaso caliciforme y varios contenedores de ofrendas como trigo, bellotas o plantas. I. Grau fecha el uso de esta cueva entre el 450- 325 a.C.

En estos casos no se puede inferir si la ofrenda de anillos con ave es casual o si por su emblema tiene algún tipo de asociación con la diosa. En el santuario de La Algaida (Huelva), se encuentra una altísima concentración de anillos con ave. La interpretación de este espacio como un santuario dedicado a una divinidad femenina, posiblemente protectora de la maternidad, Lux Divina (Corzo, 2000: 147-181) podría explicar este hecho.

2.9. Los colgantes

Los colgantes suman un 7.14% de las representaciones de aves recogidas. Como antecedentes a los colgantes ornitomorfos ibéricos, hay que citar las necrópolis de Sicilia y Cartago donde son adornos comunes en diversos materiales (Fernández *et al.*, 2009: 151). Los paralelos más próximos se rastrean en tipos púnicos procedentes de Puig des Molins, donde 4 piezas óseas (350 a.C.), presentan aves estáticas y en vuelo.

2.9.1. Contextos funerarios

Los colgantes de plata (García Cano, 1997: 228; García Cano *et al.*, 2008: 40) y de pasta vítrea (García Cano *et al.*, 2008: 166), recogidos en la necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho encuentran paralelos dentro del ámbito griego en la tumba 20 de Martí (Ampurias) con un colgante ornitomorfo óseo (390-250 a.C.). En contextos ibéricos, de la tumba 34 de Galera (Cabré y Motos, 1920: 51), proceden varias figuritas de cisne en barro gris. Cabré señala su pertenencia a un posible collar comparándolo con un ejemplar documentado en una tumba femenina muy singular de la necrópolis celtibérica de Clares (Guadalajara) Este último es interpretado como atributo de una sacerdotisa de un culto solar (Malpesa, 1993). En la necrópolis Mianes (Tarragona), se localizan otros dos colgantes ornitomorfos (Maluquer, 1987).

2.9.2. Contextos sagrados

La lectura de estos colgantes en espacios sagrados resulta muy interesante por cargarse de significados de género. En el caso del colgante de plata del santuario de Coimbra (García Cano *et al.*, 1992; García Cano *et al.*, 1997: 7), además pudo ser del mismo taller que el de la tumba 27. Se trata de una ofrenda personal, quizás en conexión con la divinidad femenina del santuario, como otros materiales encontrados como pebeteros con cabeza femenina, mascarillas de plata y oro, etc. Remesal y Musso (1991: 456) consideran que estas joyas de Coimbra tienen cierta influencia etrusca.

2.10. Las agujas óseas

Es difícil encontrar antecedentes y paralelos para estas piezas. Aparecen pero de forma mínima en El Amarejo (Albacete), Orley (Castellón) o Tesorico (Albacete). Coimbra y Cigarralejo son los enclaves donde mayor concentración se da de este material. Se le suponen dos utilidades: para sujetar el pelo o para usar en la confección, al menos las que llevan una incisión superior, posiblemente para pasar el hilo (García Cano, 1997: 248). En total suman un 7,14% de las imágenes de ave.

2.10.1. Contextos funerarios

En necrópolis, como en El Cigarralejo, tenemos dos ítems (Cuadrado, 1987: 230 y 399; Page, 2005: 319), lo que supone sólo el 1,8% de todas las agu-

jas. En Coimbra se recogen 138 ítems, sólo hay una con este tipo de remate (1,38%) dentro del ajuar de la tumba 70 (Iniesta *et al.*, 1987: 20; García Cano, 1997: 248; García Cano *et al.*, 2008: 102). Curiosamente, grandes necrópolis como Baza o La Albufereta, no cuentan con ningún material de este tipo. En Coimbra se ha establecido una clara relación entre estas agujas y ajuares femeninos (García Cano, 1997: 246-249).

2.10.2. Contextos domésticos

Sólo las contabilizamos con dos ítems descontextualizados en Sant Miquel de Liria y en el poblado de Covalta (Valencia).

3. LAS AVES EN LAS SEPULTURAS DE EL CIGARRALEJO (MULA) Y EN LA NECRÓPOLIS DEL POBLADO DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO (JUMILLA)

3.1. Relación de las tumbas con presencia de ave y el índice de riqueza de los ajuares

El procedimiento utilizado para estos índices se basa en el recuento de piezas de cada ajuar. La objetividad del método permite contabilizar los ítems y comparar ajuares eliminando cualquier atisbo de subjetividad del investigador. Lógicamente, la validez del método se basa en la presunción de que un número mayor de objetos supone mayor riqueza, al menos en un nivel de hipótesis general. Existen otros métodos que otorgan puntualizaciones a los objetos según un valor asignado por el investigador (Chapa y Pereira, 1991: 441-442; Santos: 1989: 41-42). Se reconoce que el valor de una falcata no debió de ser el mismo que el de una fusayola; sin embargo, F. Quesada (1994: 447-465), al usar el método del recuento exclusivo y el sistema de puntualizaciones, ha obtenido en líneas generales resultados muy parecidos para Baza, Cabecico del Tesoro y Cigarralejo, por tanto, la validez del procedimiento del recuento es innegable. Las comparativas de este apartado se fundamentan en los trabajos anteriores de F. Quesada, *Riqueza y jerarquización social en las necrópolis ibéricas* y de J.M. García Cano, *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho* (Jumilla. Murcia).

NECRÓPOLIS DE EL CIGARRALEJO	
SEPULTURA	NÚMERO DE OBJETOS
49	10
97	15
217	22
244-251	42
266	46
268	36
313	24
345	3
374	10
526	14

Figura 11: Tabla 2 con el número de objetos por tumba de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia)

Si en El Cigarralejo el valor medio por tumba es de 12 objetos (Quesada, 1994: 454), el 70% de las tumbas con representaciones de ave, sobrepasan dicho índice. Pero sólo un 20% del total de tumbas se encuentra en el segundo grupo de tumbas más ricas de la necrópolis (entre 40 y 80 objetos) (Fig. 11).

NECRÓPOLIS DEL POBLADO	
SEPULTURA	NÚMERO DE OBJETOS
27	4
63	16
70	94
139	1
150	73
153	26

Figura 12: Tabla 3 con el número de objetos por tumba de la necrópolis del Poblado (Coimbra del Barranco Ancho, Jumilla, Murcia)

El índice medio de riqueza en Coimbra es de 8,14 ítems (Fig. 12). Un 66,66% de las sepulturas con ave superan este índice, incluyendo la tumba más rica

de toda la necrópolis, la 70, seguida de la 2º más rica, la 150. Por la información del Dr. García Cano, se puede establecer la siguiente escala, basada en el índice de riqueza media del siglo IV a.C., que es de 12.6 ítems, y por lo tanto, para este siglo podemos establecer la siguiente gradación:

La tumba 70: 94 objetos = la 1º más rica.
La tumba 150: 73 objetos = la 2º más rica.
La tumba 153: 26 objetos = la 6º más rica.

El índice de riqueza de los siglos IV-II a.C., para 160 incineraciones es de 8.14 ítems, por lo que en esta nueva estadística, el único cambio es la situación de la tumba 153 como la 7º más rica de toda la necrópolis.

Se puede establecer una comparativa entre El Cigarralejo y Coimbra. En El Cigarralejo las tumbas más ricas son la 200 (232 objetos) y la 277 (208 objetos), con cronologías entre el 475-375 a.C., denominadas como tumbas "principescas" (Cuadrado, 1987) y que no contienen en su ajuar ningún ítem en forma de ave. En contraposición, las sepulturas más ricas de Coimbra, la 70 y 150, con una cronología posterior, entre el 375-325 a.C., incorporan objetos en forma de ave de forma repetida (Fig. 13).



Figura 13. Ajuar t. 70. Coimbra del Barranco Ancho

En conclusión, las élites de El Cigarralejo de finales del siglo V y comienzos del siglo IV a.C., no adoptaron el ave como un elemento de prestigio. Si está presente en un segundo grupo de riqueza, pero en forma de anillo con una cronología entre el 400-350 a.C. De cuatro tumbas con *askoi*, dos están por debajo de la media de riqueza. En conclusión, se puede afirmar que los *askoi* no son un producto asociado a tumbas ricas en El Cigarralejo.

Por contra el ave en forma de *askoi*, punzones o anillos, es un elemento propio de las tumbas aristocráticas de Coimbra de mediados del siglo IV a.C. (375-325 a.C.) mientras que en los siglos III (20% de los ítems) y II a.C. (5% de los ítems), se convierte en un elemento residual de tumbas de poca entidad.

En resumen, en ambas necrópolis, los *askoi* se concentran entre el 400-350 a.C.⁶; aparecen primero en ajuares modestos de El Cigarralejo (400-375 a.C.), mientras que en Coimbra surgen con una cronología algo posterior (375-350 a.C.), pero ligados a tumbas aristocráticas.

3.2. Relación de los ajuares con ave y el sexo del enterramiento (Figs. 14 y 15)



Figura 14. *Askos* t. 150 (nº inv. 7500) de Coimbra del Barranco Ancho

⁶ Cuadrado (1987: 576) no dató los materiales encontrados bajo la t. 374, sin embargo, son claramente del siglo IV a.C.



Figura 15. *Askos* t. 153 (nº inv. 7760) de Coimbra del Barranco Ancho

La relación mujer/paloma es recogida de forma sistemática en la bibliografía. El análisis se centra en las necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho y en El Cigarralejo, porque además de ser estudiadas con la metodología arqueológica tradicional, se han realizado diversos análisis osteológicos. Estos estudios médicos son dificultosos porque no siempre se pueden obtener las muestras óseas necesarias para llevarlos a cabo, sin embargo los datos que aportan abren nuevas líneas de investigación. Estos estudios dirigidos desde la Universidad Autónoma de Madrid, han sido claves en Pozo Moro (Reverte, 1985), Castellones del Ceal (Reverte, 1991), y han dado giros a las investigaciones en casos como los de Baza (Reverte, 1987; Tranco y Robledo, 2010).

Para El Cigarralejo, contamos con varios estudios de este tipo (Santonja, 1985, 1986, 1989 y 2005). En Coimbra, los estudios osteológicos se han realizado por la Universidad de Barcelona, por la Dra. Subirá (Subirá *et al.*, 2008).

Este estudio comparativo se apoya en las tesis tradicionales que asocian la ausencia de armas con ajuares femeninos, con una fiabilidad del 90%, conjugándolo con el análisis de los restos osteológicos, aunque como veremos con posterioridad en el caso de Coimbra existen excepciones singulares.

NECRÓPOLIS DE EL CIGARRALEJO			
ÍTEM	SEPULTURA	TIPO DE AJUAR	ANÁLISIS OSTEOLÓGICO ^I
Askos	49	Femenino	Indeterminado
2 Askoi	268	Femenino	Indeterminado
Askos	313	Femenino	^{II}
Terracota	345	Femenino	Indeterminado
2 Askoi	374	Femenino ^{III}	Indeterminado
Macita	526	Femenino	
Anillo	244-251	Femenino	
Anillo	266	Femenino	
Aguja	217	Masculino	Individuo juvenil
Aguja	97	Femenino	

^I En virtud del estudio de Santonja Alonso (1985, 1986, 1989, 1993 y 2005).

^{II} Las casillas en blanco significan que no se pudieron obtener muestras para las analíticas.

^{III} La tumba 374 contiene armas sin embargo debajo de esta, aparece otra sepultura claramente diferenciada a la que no se dotó de número, es esta última la que contenía la pareja de askoi con ajuar sin armas (Cuadrado, 1987: 576).

Figura 16. Tabla 4 con las tumbas con imágenes de ave de la necrópolis de El Cigarralejo

En un total de 10 tumbas con imágenes de ave, se estima que un 90% de las mismas presentan un ajuar femenino (Fig. 16), mientras que sólo un 10% del cómputo de tumbas cuenta con armas.

De la tumba 217, única con armamento, el único objeto que podría calificarse de femenino es una aguja rematada en ave, pieza que por su estado de conservación parece que no ardió en la pira funeraria. Se podría plantear la hipótesis de que se trata de una ofrenda familiar.

Señalar que para El Cigarralejo, contamos con varios estudios osteológicos. Uno de los más completos se realizó sobre 164 cremaciones (Santonja, 1989). Este revela que el número de sepulturas masculinas identificadas por sus restos óseos es similar al de tumbas femeninas (46 frente a 40), mientras que el número de indeterminados es muy alto (61 casos, además de 17 infantiles). Además, la correspondencia entre ajuares con armas y varones indudables es muy alta (42), frente a sólo 4 tumbas de varones cuyos ajuares no contienen armas. A la inversa, Santonja no parece encontrar restos indudablemente femeninos asociados con armas; en consecuencia parece

que hay muy buena asociación en El Cigarralejo entre ajuares con armas y restos óseos identificados como masculinos (Quesada, 2005: 115-117), por tanto, en esta necrópolis la imagen del ave es un atributo claramente femenino.

NECRÓPOLIS DEL POBLADO COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO			
ÍTEM	SEPULTURA	TIPO DE AJUAR	ANÁLISIS OSTEOLÓGICO ^I
Colgante	27	Femenino	
Colgante	139	Femenino	
Askos, aguja y anillo	70	Femenino	Individuo joven indeterminado
Askos y aguja	150	Femenino	Enterramiento doble: un adulto indeterminado y otro joven indeterminado
Askos	153	Masculino	Individuo femenino de 20-25 años
Macita	63	Femenino	

^I Para la consulta de dicho análisis ver Subirá *et al.*, 2008.

Figura 17. Tabla 5 con las tumbas con imágenes de ave de la necrópolis del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)

En el caso de Coimbra, la correspondencia de la presencia de ave en tumbas de ajuar femenino alcanza un 83,3%, mientras que sólo un 16,6% de las sepulturas incluye armas (Fig. 17); sin embargo, hay que precisar que la tumba 153, única con armas y un askos en forma de ave, dio como resultado en los análisis osteológicos restos femeninos.

Para Coimbra se ha constatado que los ajuares con armas se corresponden a individuos masculinos en un 70,83%. Sólo en tres casos las armas acompañan a mujeres (8,33%) (Subirá *et al.*, 2008: 64). A este grupo pertenecería la sepultura 153. Tumbas femeninas con armas sólo se han constatado en Baza, la famosa sepultura 155 y las mencionadas de Coimbra, y de nuevo se relaciona la presencia del ave como un elemento femenino.

4. CONCLUSIONES

Las imágenes de aves en la cultura ibérica se concentran en la Contestania, de 70 ítems recogidos, un 84,28% se localizan en esta Región, que comprende las provincias de Murcia, Alicante y Albacete.

Las representaciones de ave se dividen así: 38,57% en el formato de *askoi*, un 12,85% de imágenes son esculturas, los anillos tienen una representatividad de 8,57%, las agujas óseas 7,14% y los colgantes un 7,14%, las terracotas un 5,71% y las *pyxides* también un 5,71%, las macitas un 4,28%, los *thymiateria* un 2,85%, y la aguja de bronce supone un 1,42%. Por tanto, son los *askoi* cerámicos la principal representación del ave en tanto que objeto material de la cultura ibérica, y a mucha distancia tenemos las representaciones funerarias en piedra vinculadas a piezas de gran envergadura, Pozo Moro, Dama de Baza, Dama de El Cigarralejo, etc, expresiones de la aristocracia.

Las estadísticas anteriores ponen de manifiesto que el resto de los objetos con forma de ave o que incluyen un pájaro en el mismo, sumados, suponen un alto porcentaje, sobre el 30%; sin embargo, este volumen de piezas está muy atomizado, siendo los anillos con un 8,57% el ítem más repetido, seguido de las agujas o punzones de hueso, elemento muy unido a la mujer como ya constató el Dr. García Cano en Coimbra del Barranco Ancho (García Cano, 1997: 251).

Una última reflexión sobre el tema lleva a concluir que por ejemplo no hay una preferencia en adoptar la iconografía del ave en los objetos pequeños inherentes a la vida cotidiana en la cultura ibérica, como las terracotas con un 5,71% o las macitas con el 4,28% de representaciones.

En cuanto a cuestiones puramente iconográficas, las aves en la cultura ibérica aparecen en el siglo V a.C., ligadas a la iconografía orientalizante que asocia el ave a una diosa de la fecundidad, ya sea Astarté o Tanit, caso del monumento de Pozo Moro y del *thymiaterium* de La Quéjola. La mayoría de imágenes analizadas parecen representar palomas.

Respecto a la escultura, las aves se vinculan a piezas de gran relieve, Pozo Moro, Dama de Baza, Dama de El Cigarralejo, etc, donde el elemento femenino está claramente presente; por tanto, las aves funcionan como expresiones de las clases dirigentes de las comunidades ibéricas de los siglos V-IV a.C., siempre asociadas a lo femenino, ya sea a nivel humano o divino. Puntuali-

zar que estas imágenes se concentran en la Contestania. El Cigarralejo es el yacimiento con más representaciones de este tipo; los pájaros acompañan a las señoras como elementos ornamentales de pilares-estelas, básicamente nacelas de gola, pero en ningún caso como los animales principales que rematan los pilares. Son meramente parte de un cortejo aristocrático o divino.

Los *askoi* se concentran en la primera mitad del siglo IV a.C. Los más antiguos aparecen en Cigarralejo (400-375 a.C.), seguidos de Coimbra (375-325 a.C.) y Cabezo Lucero (375-350 a.C.) Los provenientes de La Serreta y El Amarejo son mucho más tardíos, se adentran ya en el siglo III a.C.

La representación de los *askoi* es mínima dentro de toda la cerámica ibérica, un 0,44% para El Cigarralejo y un 0,92% para Coimbra. Centrándonos en los contextos funerarios el estudio combinado del concepto tradicional de “ajuar femenino” y los análisis osteológicos relacionan los ítems de ave a tumbas femeninas en la amplia mayoría de los casos, confirmando la tradicional asociación ave/femenino. En Coimbra, además, se da una clara vinculación de *askoi* y objetos con ave (punzones y anillos) en tumbas aristocráticas o muy ricas (t.70, t.150 y t.153), caso que no sucede en El Cigarralejo donde la paloma está ausente de las tumbas principescas y ricas.

Por otra parte, casi un 28% de vasos plásticos procedentes de necrópolis, aparecen fuera de tumba, lo que puede relacionarse con algún tipo de ritual funerario, como el punto 54 de Cabezo Lucero, considerado un lugar de ofrendas por su contexto inmediato. La presencia en tumbas femeninas de *askoi* plantea la pregunta de si estos ritos, se llevarían a cabo por mujeres que, después, se entierran con ellos. En Coimbra, serían las mujeres de la aristocracia las que llevarían a cabo estos ritos, mientras que en El Cigarralejo no sería propio de las élites.

Por último, la significación especial de estas piezas se confirma también en los ítems procedentes de poblados, puesto que se ubican en habitaciones catalogadas por sus investigadores como “singulares” por la riqueza o particularidad de las cerámicas incluidas en dichas estancias. Los vasos localizados en santuarios, caso de La Encarnación, son claramente parte de un ajuar litúrgico usado en las ceremonias religiosas.

Finalmente, las conclusiones definitivas que se desprenden de este estudio es que si bien la representación del ave en la cultura ibérica es limitada, está presente desde la fase preibérica/orientalizante hasta el pleno desarrollo de la sociedad ibérica.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. (1986). "La mujer en el mundo antiguo", *Actas V Jornadas de Investigación Interdisciplinar. Seminario de Estudios de la mujer*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Abad Casal, L. (2010). "La dama de Baza", *La dama de Baza. Un viaje femenino al más allá. Actas del Encuentro Internacional Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 195-200.
- Abad, L. y Salas F. (1997). "Sobre el posible uso cáltico de algunos edificios de la Contestania ibérica", *Espacios y lugares culturales en el mundo ibérico. QPAC*, 18, 91-102.
- Alfaro Giner, C. (1997). "Mujer ibérica y vida cotidiana", *La Dama de Elche más allá del enigma*. Valencia, 193-217.
- Almagro Basch, M. (1953). *Las necrópolis de Ampurias. Vol I. Introducción. Las necrópolis griegas*. Barcelona.
- Alfaro, C. y Tirado, M. (2000). *Actas del Segundo Seminario de Estudios sobre la mujer en la antigüedad. (Valencia 1998), SEMA II*, Universitat de Valencia.
- Almagro Gorbea, M. (1982). "El monumento de Alcoy. Aportación preliminar en la arquitectura funeraria ibérica". *TP*, 39, 161-210.
- Almagro Gorbea, M. (1983). "Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto sociocultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica". *MM*, 24, 177-287.
- Almagro Gorbea, M. (1987). "El pilar estela de la Damitas de Mogente (Corral de Saus. Mogente. Valencia)". *APL. XVII. Homenaje a D. Fletcher*. Valencia, 199-222.
- Almagro- Gorbea, M. y Moneo, T. (2000). *Santuarios urbanos en el mundo ibérico*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Almagro Gorbea. M.J. (1980). *Catálogo de terracotas de Ibiza*. MAN. Madrid.
- Alvarez Ossorio, F. (1941). *Catálogo de exvotos de bronce ibéricos. Museo Arqueológico Nacional*. Madrid.
- Aparicio Pérez J. (1982). "La necrópolis del Corral de Saus y las evidencias de una primera revolución social". *Papers de la costera*, 2, 42-58.
- Aranegui, C.; Jodin, A.; Llobregat, E.; Rouillard, P. y Uroz, J. (1993). *La necropole iberique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura. Alicante)*. Madrid, Colección de La Casa de Velázquez.
- Arribas, A. (1965). *Los iberos*. Barcelona.
- Beiaro, C.M. et al. (1985). "Depósito votivo de Garvao". *O Arqueólogo Portugues, SerieIV*, 3, Lisboa, 45-136.
- Belén, M. y Escacena, J. (1997). "Testimonios religiosos de la presencia fenicia en Andalucía Occidental", *Actas del Congreso "El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente"*. SPAL, 6, 103-131.
- Bendala Galán M. (1976). "Las religiones orientales en Hispania época prerromana y romana". *Auftiegund Nie dergang der Romischewelt*. Sevilla.
- Blanco Frejeiro, A. (1963). "Tarros de cerámica andaluza". *Oretania* n° s., 14-15.
- Blánquez Pérez, J.J. (1990). *La formación del mundo ibérico en el Sureste de la Meseta*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- Blánquez Pérez J.J. (1996). "Espacios sacrales en los poblados ibéricos: Nuevas propuestas de investigación". *Revista de Estudios Ibéricos*. N° 2, 147-172.
- Blánquez, J.J y Antona, V. (Coords) (1992). *Las necrópolis. Congreso de Arqueología Ibérica. Serie Varia 1*. UAM. Madrid.
- Blánquez, J. y Olmos, R. (1993). "El poblamiento ibérico antiguo en la provincia de Albacete: el timaterio de La Quéjola (San Pedro) y su contexto arqueológico". En Blánquez, J.; Sanz, R. y Mussat, M^a. T. (Coords). *Arqueología en Albacete. Jornadas de Arqueología Albacetense en la UAM*. Madrid, 83-108.
- Blánquez Martínez, J.M. (1983). "Primitivas religiones ibéricas II". *Religiones prerromanas*. Ediciones Cristiandad. Madrid.
- Bonet Rosado H. (1995). *El Tossal de Sant Miquel de Liria. La antigua Edeta y su territorio*. Diputación de Valencia. Servicio de Investigación Prehistórica.
- Bonet Rosado, H. y Mata Parreño, C. (1997). "Lugares de culto edetano. Propuesta de definición", *QUAD. PREH. ARQ. CAST*, 18, 115-146.
- Broncano Rodríguez, S. (1984). "El poblado ibérico de El Amarejo (Albacete)". *Al-Bassit. Revista de estudios albacetenses*, N° 15, 75-92.
- Broncano Rodríguez, S. (1986). "El depósito votivo ibérico de El Amarejo (Bonete. Albacete)". *EAE*, 156.
- Broncano, S. y Blánquez J.J. (1985). "El Amarejo (Bonete. Albacete)". *EAE*, 139.
- Broncano, S. y Alfaro, M.M. (1993). "Estado actual de las excavaciones arqueológicas en El Amarejo". En J. Blánquez y R. Sanz (Coords.) *Arqueología en Albacete. Jornadas de Arqueología Albacetense en la UAM*, Madrid, 131-146.
- Buschor. E. (1961) *Altsamische Standbilder V*, Gerb. Mann. Berlín.
- Castelo Ruano, R. (1990). "Nueva aportación al paisaje de las necrópolis ibéricas, Paramentos con nicho ornamental y posibles altares en la necrópolis de El Cigarralejo (Mula. Murcia)". *CuPAUAM17*, 35-53.
- Castelo Ruano, R. (2005). "La mujer en el mundo ibérico". *El Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo de Mula. La colección permanente*. Murcia, 87-110.
- Cabré, J. (1925). "Arquitectura Hispánica". El sepulcro de La Toya. *AEAA*. Vol.1.73-101.
- Cabré, J. y Motos, F. (1920). *La necrópolis ibérica de Tutugi (Galera, provincia de Granada)*. Memoria de la J.S.E.A. 1918. Madrid.
- Cardenete, R. et al., (1991). "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Costanilla Torre del Oro, s/n. Carmona". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla. 1989, vol.III.
- Conde, M.J. (1992). *Colección Arqueológica Duran-Vall-Llosera*. Barcelona.
- Corzo, R. (2000). "El santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda. Cádiz) y la formación de sus talleres artesanales". *Jornadas fenicio-púnicas*, 147-181.
- Chapa Brunet, T. (1980). *La escultura zoomorfa ibérica en piedra*, Madrid.
- Chapa Brunet, T. (2002). "La infancia en el mundo ibérico a través de la necrópolis de El Cigarralejo. Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología*, vol. 17-18. 159-169.

- Chapa Brunet, T. (2003). "La percepción de la infancia en el mundo ibérico". *Trabajos de Prehistoria*, 60, 23-35.
- Chapa Brunet, T. (2008). "Presencia infantil y ritual funerario en el mundo ibérico", *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra: la muerte en la infancia*, SIAP, 619- 641.
- Chapa, T. e Izquierdo I. (eds.) (2010). *La Dama de Baza. Un viaje femenino al más allá*, Ministerio de Cultura, Madrid.
- Chapa Brunet, T. y Madrigal Belinchón, A. (1997). "El sacerdocio en época ibérica". *SPAL*, 6, 187-203.
- Chapa Brunet, T. y Pereira Sieso, J. (1991a). "La necrópolis ibérica de Castellones del Ceal (Hinojares. Jaén)". *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis*. Serie Varia 1. Madrid, 25-35.
- Chapa Brunet, T.; Pereira Sieso, J.; Madrigal Belinchón, A. y López, M.T. (1991b). "La sepultura 11/145 de los Castellones del Ceal (Hinojares.Jaén)". *TP*, 48, 338-348.
- Chapa Brunet, T.; Pereira Sieso, J.; Madrigal Belinchón, A. y Mayoral Herrera, V. (1998). *Las Necrópolis ibéricas de Castellones del Ceal (Hinojares, Jaén)*. Sevilla.
- Cortell Pérez, E.; Moltó J.J.; Llobregat Conesa, E.; Reig Seguí, C.; Sala Sellés, F. y Segura Martí, J.M. (1992). "La necrópolis ibérica de La Serreta. Resumen de la campaña de 1987". *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester. SIP. Serie de trabajos varios*, Nº 89, 218-231.
- Cuadrado Díaz, E. (1950). "Excavaciones en el santuario ibérico de El Cigarralejo (Mula, Murcia)". *Informes y Memorias de la Comisaría General de excavaciones Arqueológicas 21*, Madrid.
- Cuadrado Díaz, E. (1984). "Restos monumentales funerarios de El Cigarralejo" *Separata de Trabajos de Prehistoria*, Vol 4.
- Cuadrado Díaz, E. (1987). *La necrópolis ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*. BPH, XXIII. Madrid.
- Cuadrado Díaz, E. (1995). "La dama sedente de El Cigarralejo (Mula. Murcia)". *XXII CNA* (Vigo 1993), 247-250.
- De Griñó, B. (1992). "Imagen de la mujer en el mundo ibérico". *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Madrid, 194-205.
- Fernández, J. (1983). *Guía del Puig des Molins*. Madrid
- Fernández, J.H.; López Grande M.J.; Mezquida, A. y Velázquez, F. (2009). *Amuletos púnicos de hueso hallados en Ibiza*. Museo Arqueológico de Ibiza.
- Fernández Castro, M^a. C. y Cunliffe, B. W. (2002): "El yacimiento y el santuario de Torreparedones" *BAR-International Series 1030*. Oxford.
- Fernández Chicarro, C. (1955). *Noticario arqueológico de Andalucía*. AEA, vol. 28, 322-341.
- Fernández Gómez, F. (1989). "La fuente orientalizante de El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)". *Archivo Español de Arqueología*, 62, 199-218.
- Figueras Pacheco, F. (1943). "Las piras funerales de la Albufereta de Alicante". *Saitabi*, 7-8, 13-18.
- Figueras Pacheco, F. (1946). "El grupo escultórico de Alicante". *AESPA*, XIX, 390-333.

- Fresina, A. (1980). "Amuleti di Museo J. Whitaker di Mozia". *SicArch*, 43, 27-50.
- García Bellido, A. (1947). *Ars Hispaniae*. Barcelona.
- García Bellido, A. (1976). "Arte Ibérico". En *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal. Vol. 1-3. Madrid.
- García Bellido, A. (1980). *Arte Ibérico en España*. Madrid.
- García Cano, J.M. (1997). *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia) I. Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*. Universidad de Murcia.
- García Cano, J.M. (2007). "Los pebeteros en forma de cabeza femenina de la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)". *SPAL*, Monografías IX, 285-311.
- García Cano, J.M.; Iniesta Sanmartín, A. y Page del Pozo V. (1992). "El santuario ibérico de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia)". *Anales de Prehistoria y Arqueología*, nº 7-8, 75-82.
- García Cano, J.M.; Iniesta Sanmartín, A.; Page del Pozo, V. y Hernández Carrión, E. (1997). "El santuario ibérico de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia) a la luz de los nuevos hallazgos". *QPAC*, 18, 239-256.
- García Cano, J.M. y Page del Pozo, V. (2004). *Terracotas y vasos plásticos de la necrópolis del Cabecico del Tesoro, Verdolay, Murcia*. Monografías del Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo. Murcia.
- García Cano, J. M.; Page del Pozo, V.; Gallardo Carrilo, J.; Ramos Martínez, F.; Hernández Carrión, E. y Gil González, F. (2008). *El mundo funerario ibérico en el Altiplano Jumilla-Yecla (Murcia): La necrópolis de El Poblado de Coimbra del Barranco Ancho. Investigaciones de 1995-2004*. Murcia.
- García Cano, J. M. y Page del Pozo, V. (2011). "El pilar-estela de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). 30 años del hallazgo". *¿Hombres o Dioses. Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*. Madrid, 160-178.
- García Roselló, J. (1992). "La necrópolis layetana del Turons dels dos Pins (Cabrera del Mar). *Las necrópolis*. Congreso de Arqueología Ibérica, Serie Varia 1, Universidad Autónoma de Madrid, 109-144.
- Gil Mascarell, M. (1977). "Excavaciones en la cueva ritual ibérica de Villagordo del Cabriel (Valencia)". *XIV CNA*. Vitoria, 1975. Zaragoza, 705-710.
- Grau Mira, I. (1996). "La cova dels Pilars. (Agres. El Comtat): Aportació a l'estudi de les coves santuaris ibèriques". *Alberri*, 9, 79-105.
- Grau Mira, I (2000). "Territorios y lugares de culto en el área central de la Contestania Ibérica". *QPAC*, 2, 195-221.
- Grau, I.; Olmos, R. y Perea, A. (2008). "La habitación sagrada de la ciudad ibérica de La Serreta". *AEspA*, Nº 81, 4-29.
- González Alcalde, J. (1997). "Simbología de la Diosa Tanit en las representaciones cerámicas ibéricas". *QPAC*, 18, 329-343.
- González Alcalde, J. (2006). "Totemismo del lobo, rituales de iniciación y cuevas-santuario mediterráneas e ibéricas". *QPAC*, 25, 249-269.
- Graells i Fabregat, M. (2010). *Las tumbas con importaciones y la recepción del Mediterráneo en el Noreste de la Península Ibérica. S. VII-VII a.C*. Universitat de Lleida.

- Iniesta Sanmarti A.; Page del Pozo, V. y García Cano J.M. (1987). *Sepultura 70 de la necrópolis del Poblado*. Murcia.
- Izquierdo Peraile, I. (1998). “La imagen femenina del poder. Reflexiones en torno a la feminización del ritual funerario ibérico”. *Los iberos, príncipes de Occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica. Actas del Congreso Internacional (Barcelona 1998)*. Saguntum-PLAV. Valencia, 185-193.
- Izquierdo Peraile, I. (2000). “Los monumentos funerarios ibéricos: Los pilares-estela”. *Serie Trabajos Varios, SIP*, 98. Valencia.
- Izquierdo Peraile, I. (2005). “¿Arquitectura? y escultura”. *El Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo de Mula. La colección permanente*. Murcia, 135-162.
- Izquierdo Peraile, I. (2005). “La diversidad del paisaje funerario”. *El Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo de Mula. La colección permanente*. Murcia, 13-59.
- Izquierdo Peraile, I. (2007). “Arqueología de la muerte y el estudio de la sociedad: Una visión desde el género en la Cultura Ibérica”. *Complutum*, vol. 18, 247-261.
- Izquierdo Peraile, I. (2008). “Arqueología, iconografía y género: códigos en femenino del imaginario ibérico”. *Verdolay*, 11, 121-142.
- Izquierdo Peraile, I. y Prados Torreira, L. (2004). “Espacios funerarios y religiosos en la cultura ibérica: lectura desde el género en Arqueología”. *SPAL*, 13, 155-180.
- Junyent Sánchez, E. (1973). “Los materiales del poblado ibérico de Margalef en Torregrossa”. *Pyrenae*, 8, 89-132.
- Lillo Carpio, P.A. (1981). *El poblamiento ibérico en Murcia*. Murcia.
- Lillo Carpio, P.A. (1986). “La cultura ibérica en tierras murcianas”. *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. Alcoy, 273-280.
- Lillo Carpio, P.A. (1993). *El poblado ibérico fortificado de Los Molinicos, Moratalla (Murcia)*. Murcia.
- Lucas Pellicer, R. (1986). “La mujer: símbolo de fecundidad en la España prerromana”. *La mujer en el mundo antiguo*. Madrid, 345-381.
- Malpesa, E. (1993). “La sacerdotisa del sol y el collar sideral: la tumba 53 de Clares (Guadalajara)”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, tomo XI, nº. 1 y 2, 17-24.
- Maluquer, J.; Picazo, M. y Martín, A. (1984). “Les premieres importations grecques a Ullastret et leurs imitations in Corpus Vasorum Antiquorum Espagne”. *Musee d’Ullastret. Fasc 1. CVA. Espagne, fasc.5*. Barcelona.
- Maluquer de Motes, J. (1987). “La necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa Bárbara (Tarragona)”. *P.I.P.*, vol. IX, Barcelona.
- Marín Ceballos, M.C. (1987). “¿Tanit en España?”. *Lvcentvm*, VI, 46-79.
- Marín Ceballos, M.C. (1999). “Los dioses de la Cartago Púnica”. *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera*, 43, 63-90.
- Muñoz Amibilia, A.Mª (1981). “Cipo funerario ibérico de Coimbra del Barranco Ancho”. *El Picacho*, 4. Jumilla, 7-8.
- Muñoz Amibilia, A.Mª (1982). “Cipo funerario ibérico decorado con esculturas”. *X CUICPP*, México, 304-305.

- Muñoz Amibilia, A.Mª. (1983). “Cipo funerario ibérico decorados con esculturas”. *XVICAN*, Murcia, 741-748.
- Muñoz Amibilia, A.Mª (1987). “La escultura funeraria de la necrópolis de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia)”. *APL*, XVII-I, 229-255.
- Mata Parreño, C. y Bonet Rosado H. (1992). “La cerámica ibérica. Ensayo de tipología”. *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla. SIP STV 89*. Valencia, 117-173.
- Molina, J.; Molina, M.C. y Nordstrom, S. (1976). *Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia)* Vol. 52. Servicio de Investigaciones Prehistóricas. Serie de Trabajos Varios. Valencia.
- Moneo, T. (2003). *Religio Ibérica. Santuarios, ritos y divinidades (siglo VII-I a.C.)*. Real Academia de la Historia, Madrid
- Negueruela Martínez, I. (1990). *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco en Porcuna. (Jaén)*. Madrid.
- Nicolini, G. et al. (2004). *El santuario ibérico de Castellar, Jaén. Investigaciones arqueológicas 1966-1991*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- Nieto Gallo, G. (1939-40). “La necrópolis hispánica de Cabecico del Tesoro (Verdolay. Murcia)”. *BSSEA*. Valladolid, 137-160.
- Oliver Foix, A. (1996). “Fauna y vegetación en los ritos culturales ibéricos”. *QPAC*, 17, 281-308.
- Olmos, R. (1986). “La Dama de Baza, propuestas de paradigmas y vías de investigación”. *Estudios de Iconografía II*. Catálogos y monografías 10. MAN. Madrid.
- Olmos, R. (1996). “Pozo Moro: ensayos de lectura de un programa escultórico en el temprano mundo ibérico”. *Al otro lado del espejo*. Madrid, 99-114.
- Olmos, R. (2001). “Diosas y animales que amantan. La transmisión de la vida en la iconografía ibérica”. *Zephyrus*, 53-5, 343-378.
- Olmos, R.; Tortosa, T. e Iguacel, P. (1992). *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Madrid.
- Olmos, R. y Tortosa, T. (2010). “Aves, diosas y mujeres”, *La dama de Baza. Un viaje femenino al más allá. Actas del Encuentro Internacional Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 243-259.
- Page del Pozo, V. (1984). *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*. Iberia Graeca. Serie Arqueológica 1. CSIC. Madrid.
- Page del Pozo, V y García Cano, J.M. (1993). “La escultura en piedra del Cabecico del Tesoro (Verdolay. La Alberca. Murcia)”. *Verdolay*, 5, 35-60.
- Page del Pozo, V. y García Cano, J.M. y Sanz, M.J. (1987). *Diez años de excavaciones en Coimbra del Barranco Ancho. Jumilla*. Murcia.
- Pena, M.J. (2007). “Reflexiones sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina”. *SPAL*, IX, 17-41.
- Peña Ligeró, A. (2003). *La necrópolis de El Molar (San Fulgencio. Alicante)*. *Revisión de las excavaciones realizadas en 1928-1929*. Villena.
- Perea Caveda, A. (2010). “Las joyas de la dama de Baza: un espacio femenino”. *La dama de Baza. Un viaje femenino al más allá. Actas del Encuentro Internacional Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 201-211.

- Pereira Sieso, J. (1999). "Recipientes de culto de las necrópolis de Toya (Peal de Becerro. Jaén)". *AEspA*, 72,15-29.
- Pérez Ballester, J. y Gómez Bellard, C. (2004). "Imitaciones de vasos plásticos en el mundo ibérico". *La vajilla ibérica en época helenística. (Siglos IV-III al cambio de era)*. Casa de Velázquez. Madrid, 31-47.
- Prados Torreira, L. (1992). *Exvotos ibéricos de bronce en el Museo Arqueológico Nacional*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- Prados Torreira, L. (1996). "Imagen, religión y sociedad en la toréutica ibérica". *Al otro lado del espejo*. Madrid, 131-143.
- Prados Torreira, L. (1997). "Los ritos de paso y su reflejo en la toréutica ibérica. Iconografía ibérica". *Iconografía itálica. Propuestas de interpretación y lectura. Coloquio internacional*. Serie Varia nº 3. Madrid, 273-282.
- Prados Torreira, L. (2004). "Un viaje seguro: las representaciones de pies y aves en la iconografía ibérica". *Homenaje a la profesora R. Lucas. CuPAUAM*, 30. Madrid, 91-104.
- Prados Torreira, L. (2007). "Mujer y espacio sagrado: Haciendo visibles a las mujeres en los lugares de culto de época ibérica". *Complutum*, vol.18, 217-225.
- Prados Torreira, L. (2008). "Y la mujer se hace visible: estudios de género en la arqueología ibérica". *Arqueología de género. Primer encuentro internacional en la UAM*. Madrid, 225-250.
- Prados, L. e Izquierdo I. (2002-2003). "Arqueología de género: La cultura ibérica". *Homenaje a E. Ruano. BAEAA*, nº42. Madrid, 213-229.
- Presedo Velo, F. J. (1973). "La Dama de Baza". *Trabajos de Prehistoria*, vol. 30, 151-216.
- Presedo Velo, F. J. (1982). *La necrópolis de Baza. Excavaciones Arqueológicas en España*. Madrid.
- Quesada Sanz, F. (1989). *Armamento, guerra y sociedad en la necrópolis ibérica de El Cabecico del Tesoro*, BAR International Series, 502. Oxford.
- Quesada Sanz, F. (1994). "Riqueza y jerarquización social en las necrópolis ibéricas.". *Homenaje al Profesor J.M. Blánquez*, vol.II. Madrid, 447-466.
- Quesada Sanz, F. (2005). "El guerrero ibérico a través de El Cigarralejo". En *El Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo de Mula. La colección permanente*. Murcia, 111-134.
- Rafel; Fontanals, N.; Blasco y Arasanz, M. (1995). "El taller textil del Coll del Moro de Gandesa (Terra Alta)".
- Raga Rubio, M. (1994). *Los materiales del poblado ibérico de la Covalta (Albaida. Valencia)*. Tesis de licenciatura. Universidad de Valencia.
- Remesal, J. y Musso O. (1991). *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*. Universidad de Barcelona. *Tribuna de Arqueología*, nº 1993-1995, 37-50.
- Reverte Coma, J.Mª. (1985). "Cremaciones prehistóricas en España". *AEMLUC*, 1, 139-154.
- Reverte Coma, J.Mª. (1987). "Informe antropológico y paleopatológico de los restos cremados en la Dama de Baza". *Estudios de Iconografía II. Coloquio sobre el puteal de la Moncloa. MAN. Catálogos y monografías 10*. Madrid, 187-192.
- Reverte Coma, J.Mª. (1991). "Estudio de las cremaciones de la sepultura 11/145 de los Castellones del Ceal". En *Chapa et al.*, 1991. Madrid, 341-343.

- Rísquez, C. y Hornos, F. (2005). "Mujeres iberas. El estado de la cuestión", *Arqueología y Género*. Universidad de Granada, 283-334.
- Rísquez, C. y García, M. A. (2007). "Mujeres en el origen de la aristocracia iberica". *Complutum*, vol.18, 263-270.
- Rísquez, C.; García M.A. y Hornos F. (2010). "Mujeres y mundo funerario en las necrópolis ibéricas". *La dama de Baza. Un viaje femenino al más allá. Actas del Encuentro Internacional Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 195-200.
- Rodero Riaza, A. (1980). *Colección de cerámica púnica de Ibiza*. Museo Arqueológico Nacional.
- Ruano, E. (1987). "Primera gran destrucción escultórica en el mundo ibérico". *BAEAA*, 23, 58-62.
- Rubio Gomis, F. (1986). *La necrópolis ibérica de la Albufereta de Alicante (Valencia. España)*. Valencia.
- Rueda Galán, C. (2007). "La mujer sacralizada: la presencia de las mujeres en los santuarios (lectura desde los exvotos de bronce iberos)". *Complutum*, vol.18, 227-235.
- Ruiz de Arbulo J. (1994). "Los cernos figurados con cabeza de Coré. Nuevas propuestas en torno a su denominación, función y origen". *Saguntum*, 27, 155-177.
- Ruiz, A. y Molinos M. (2007). *Iberos en Jaén*. Jaén.
- Ruiz, A.; Rísquez, C.; Hornos, F. (1992). "Las necrópolis ibéricas en la Alta Andalucía". *Las necrópolis. Congreso de Arqueología Ibérica*. Serie Varia 1. UAM. Madrid, 397-430.
- Ruiz Bremón, M. (1989). *Los exvotos del santuario ibérico del Cerro de los Santos*. Albacete.
- Sánchez Fernández C. y Cabrera Bonet, P. (Eds.) (1998). *Los griegos en España. Tras las huellas de Heracles*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Sánchez Romero, M. (2002). "Espacios domésticos y mujeres en la Prehistoria Reciente de la Alta Andalucía". *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. La mujer*. Tomo 1. Sevilla, 257-288.
- Sánchez Romero, M. (Ed.) (2005). *Arqueología y Género*. Universidad de Granada.
- Santonja Alonso, A. (1985). "Necrópolis de El Cigarralejo (Mula) Estudios osteológico y paleopatológico (Primera parte)". *BAEAA*, 21, 56-57.
- Santonja Alonso, A. (1986). "Necrópolis de El Cigarralejo (Mula. Murcia) Estudio anatómico y médico". *BAEAA*, 22, 28-36.
- Santonja Alonso, A. (1989). "Revisión de las técnicas de osteología, a la luz de su estudio en la necrópolis de El Cigarralejo (Mula. Murcia)". *BAEAA*, 27,51-60.
- Santonja Alonso, A. (1993). "Necrópolis ibérica de El Cigarralejo. Estudio osteológico y de sus ajuares". *Espacio, tiempo y forma. Historia Antigua*, T. 6, 297-348.
- Santonja Alonso, A. (2005). "La osteología de la cremación en la necrópolis de El Cigarralejo". *El Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo de Mula. La colección permanente*. Murcia, 87-110.
- Santos Velasco, J. A. (1989). "Análisis social de la necrópolis ibérica de El Cigarralejo y de otros contextos funerarios de su entorno". *AEspA*, 62,71-100.
- Santos Velasco, J. A. (2010). "Naturaleza y abstracción en la cerámica ibérica con decoración pintada figurada". *Complutum*, vol 21(1), 145-168.
- Subirá, M. E.; Ruíz, J.; García Cano, J.M.; Gallardo, J. (2008). "La necrópolis del Poblado

- (Jumilla. Murcia). Datos antropológicos". *Primer Congreso Internacional de Arqueología Bastetana*, Serie Varia 9. Madrid, 59-69.
- Tortosa Rocamora, T. (1996). "Imagen y símbolo en la cerámica ibérica del Sureste" .*Al otro lado del espejo*, Madrid, 145-162.
- Tortosa Rocamora, T. (2004). (Coord). "El yacimiento ibérico de La Alcudia: Pasado y presente de un enclave ibérico". *Anejos deAEspA*, XXX. Madrid.
- Tortosa Rocamora, T. (2007). "¿Mujer/divinidad?: Lo femenino en la iconografía ibérica de época helenística". *Complutum*, vol. 18, 237-246.
- Trancho, G y Robledo, B. (2010). "La Dama de Baza: análisis paleoantropológico de una creación ibérica". En Chapa, T. e Izquierdo I. (Eds.), *La Dama de Baza. Un viaje femenino al más allá*. Ministerio de Cultura, Madrid, 119-136.
- Uberti, M.L. (1975). *Le terracotte. Anecdota Thartarica*. Roma.
- Verdú Parra, E. (2005). "Francisco Figueras Pacheco y las excavaciones en la necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante (1934-36)", *MARQ. Serie Mayor*, 4.